

Seminario de Lenguaje **Comunicación y Cultura**

Documento autor



Tabla De Contenido

Presentación del Seminario de Lenguaje, Comunicación y Cultura	4
Unidad 1 El lenguaje como forma simbólica y en la interacción social	5
1.1 Introducción - Mundo simbólico.....	5
1.2 La lingüística y la semiótica en los estudios del lenguaje y la comunicación	7
1.2.1 La Lingüística en los estudios del lenguaje	7
1.2.2 La semiótica en los estudios del lenguaje y la comunicación.....	9
1.3 El lenguaje en la sociedad y la cultura	11
1.3.1 Una historia de las aproximaciones al lenguaje en las sociedades y las culturas	12
1.4 El lenguaje y la interpretación.....	17
1.4.1 El concepto de interpretación y su relación con los estudios del lenguaje.....	17
Referencias de la unidad	19
Unidad 2 Sociedad, Discurso y Poder	21
2.1 El discurso y sus enfoques en Investigación Social.....	22
2.1.1 Aspectos del discurso.....	22
2.1.2 Enfoques en Ciencias sociales	25
2.2 Comunicación, Medios masivos, digitalidad y sociedad.....	32
2.2.1 La comunicación lingüística y la de medios de comunicación masiva	32
2.2.2 La comunicación dirigida a grandes conglomerados humanos.....	33
2.2.3 La comunicación masiva y la comunicación entre máquinas	34
2.2.4 La comunicación desde los desarrollos computacionales	34
2.2.5 La comunicación bajo tecnologías digitales.....	35
2.2.6 Comunicación e inteligencia artificial (IA)	36
2.3 Etnografía de la comunicación o Etnografía del habla en contextos sociales y educativos	37
2.3.1 Hacia las etnografías de la comunicación.....	38
2.3.2 Los eventos comunicativos y el SPEAKING como modelo de estudio	39
Referencias de la unidad	42

Tabla De Contenido

Unidad 3 Semiosis y Sociedad	44
3.1 Semiótica, estudios sociales y de la cultura.....	44
3.2 La Semiótica moderna, posmoderna y sus aplicaciones	48
3.3 Interaccionismo y microsociología del mundo cotidiano y escolar.....	51
3.3.1 Elementos de la interacción	52
Referencias de la unidad	53
 Unidad 4 Lenguajes estéticos y culturales	 55
4.1 Ficción, Literatura y Cine en investigación social.....	56
4.1.1 Ficción e investigación social	56
4.1.2 La literatura y el cine en la investigación social.....	59
4.2 Oralituras – Oralitegrafías, otras ficciones y Narrativas.....	60
4.3 Literatura de no ficción	62
4.4 Lenguajes Culturales y estéticos en contextos sociales y educativos	64
Referencias de la unidad	80

Seminario de Lenguaje, Comunicación y Cultura

DOCUMENTO AUTOR

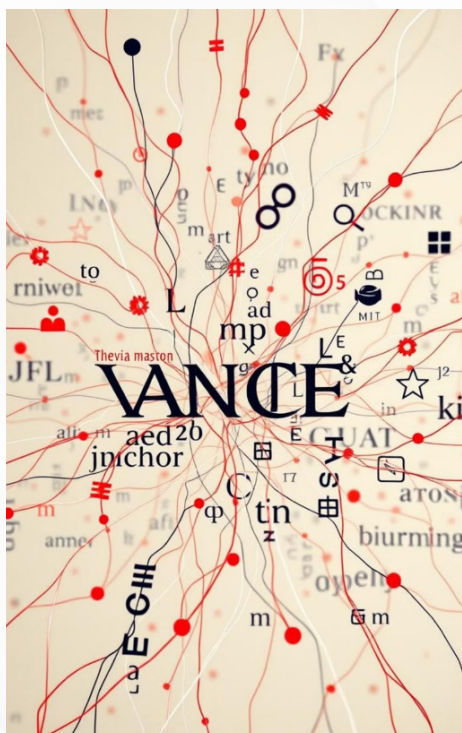
Presentación del curso

El seminario de Lenguaje, comunicación y cultura es un espacio para el estudio, la reflexión, la problematización y crítica del lenguaje en los mundos sociales, es decir como forma semio-discursiva, comunicativa y estética. Interesa situar, en este sentido, el lugar de las manifestaciones de los lenguajes, y producciones culturales relacionadas en el ámbito de las ciencias sociales y de su necesaria condición interdisciplinaria. Lo que desemboca en su proyección en la investigación social a partir del vínculo transversal con diferentes saberes y campos disciplinares. Este seminario es ofrecido por la Línea de Investigación en Lenguaje, Comunicación y Cultura de la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en el que convergen la experiencia y desarrollos investigativos de los grupos de Investigación: Representación, Discurso y Poder y el grupo Literatura, Educación y Comunicación, reconocidos ante el Ministerio de Ciencia y Tecnología Minciencias Colombia.

El abordaje del seminario se desarrolla mediante 4 unidades que se disponen en el desarrollo de las 16 semanas semestrales de la siguiente manera: la unidad 1 a manera introductoria propone el papel del lenguaje en las interacciones humanas y la manera en que la disciplina se ha desenvuelto en las ciencias humanas y sociales. La unidad 2 permite reconocer el papel del discurso y la comunicación en las sociedades contemporáneas con los cuales se afectan diferentes escenarios sociales y educativos. La unidad 3 nos remite al papel del signo en semiosis como una interacción-transformación en la construcción del sentido y los estudios de la semiología y la semiótica en la investigación social.

Finalmente, la ruta conceptual y cognitiva del espacio académico llega a la especificidad de las interacciones entre lenguajes en los planos de la comunicación, la cultura y su papel en los contextos educativos y sociales, a fin de brindar herramientas a los investigadores en formación desde los estudios del lenguaje y la investigación social con los cuales puedan desarrollar capacidades y posibilidades de acción en sus procesos al interior de la Maestría y en su interacción profesional.

Unidad 1 El lenguaje como forma simbólica y en la interacción social



(Gamma, 2025). **El lenguaje como red simbólica**
[Imagen generada por gamma.app].

El lenguaje es un elemento vital en la vida. Su concepción es fruto de diferentes discusiones sobre su existencia como facultad o como instinto (Pinker, 2006; Chomsky, 1995) que como especie la humanidad alimenta y transforma en su evolución. Otros teóricos lo señalan como tecnología (Leroi Gourhan, 1971), pero lo que es concreto en estos diálogos es que la interacción del lenguaje se da en la interpelación de las materialidades del mundo y las interioridades de los humanos, de tal modo que, de entrada, es importante comprender que bien sea una facultad o habilidad, o una tecnología impulsada por el instinto, su existencia se define de acuerdo con la manera en que su estatuto es simbólico y se mueve entre los signos.

1.1 Introducción - Mundo simbólico

Cuando asumimos la potencia instintiva y facultativa del lenguaje, es posible hablar de un universo simbólico. En este sentido nos encontramos con la Antropología Filosófica de Ernst Cassirer (1944) un filósofo alemán cuya obra es la versión sintética y divulgativa de la Filosofía de las formas simbólicas, desarrollada en la década de 1920. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, este pensador se había establecido en los Estados Unidos en la década de



(Gamma, 2025). **Retrato conceptual de Ernst Cassirer**
[Imagen generada por gamma.app].

1940, sus colegas americanos pidieron a Cassirer una traducción al inglés de la Filosofía de las formas simbólicas. En vez de realizar una traducción de esa obra, decidió escribir un nuevo libro, en inglés, más expositivo que argumentativo, en el que presentaría su pensamiento al público anglófono.

La antropología filosófica de Cassirer aun sin abandonar los presupuestos kantianos, los considera excesivamente racionalistas y ve necesario ampliar el planteamiento crítico más allá del ámbito del conocimiento científico, porque la ciencia no es el único medio a través del que el hombre configura la realidad. En ella propone que el ser humano existe y media su ambiente Umwelt que por definición desde los estudios del comportamiento remite a un círculo funcional que involucra las operaciones internas del organismo en tanto ser vivo y las operaciones externas del ambiente como estímulos que en un círculo despiertan nuevas reacciones y por lo tanto cadenas operatorias de sentido y acción (Uexküll, 1934; Kull, 2004; Leroi Gourhan, 1971) por ejemplo en las sociedades primitivas la relación con el ambiente estuvo estimulada por la exposición a las condiciones climáticas, parte de las reacciones fueron la búsqueda de refugio que incorpora según los recursos disponibles, una operación interna de adaptación o concepción de los requerimientos del espacio, el pensar el habitar genera un primer orden de operaciones simbólicas y mentales que lleva a crear incluso nociones como refugio que integra condiciones externas de estímulo y condiciones internas de tipo relacional que con la evolución se quedaron afianzadas como arquetipos o formas simbólicas instaladas en las culturas.

En esta interpretación el emisor del círculo es el ser, en tanto procesador biológico de los estímulos externos e internos. Para Cassirer la complejidad del círculo funcional del Umwelt en Uexküll reviste un elemento que es central y al tiempo externo al ser, a saber, las construcciones sociales o las arquitecturas simbólicas instaladas por lo colectivo con lo que este ser emisor y procesador se alimenta y puede metabolizar los estímulos externos e internos.

Si volvemos al ejemplo del “Refugio” su concepción no obedecerá solo al instinto de resguardarse sino a una imagen o lógica simbólica anteriormente instalada por lo social frente a lo que caracteriza a un refugio, de tal manera que la percepción de este elemento está dada con una configuración que ha sido acordada colectivamente, de manera consciente o inconsciente.

Este sistema simbólico que se propone actúa como una red de símbolos en los cuales la especie humana se mueve, somos animales simbólicos, con herramientas expresivas internas y externas, puede ser una de las conjeturas a partir de este tema. En este caso Cassirer considera que esta matriz simbólica tiene una serie de vínculos con las cuales ejerce su interacción tanto en la exterioridad como en lo psicológico. Con una base kantiana de fondo con respecto a las tres grandes dudas que Kant (2013) sitúa en su concepción de lo

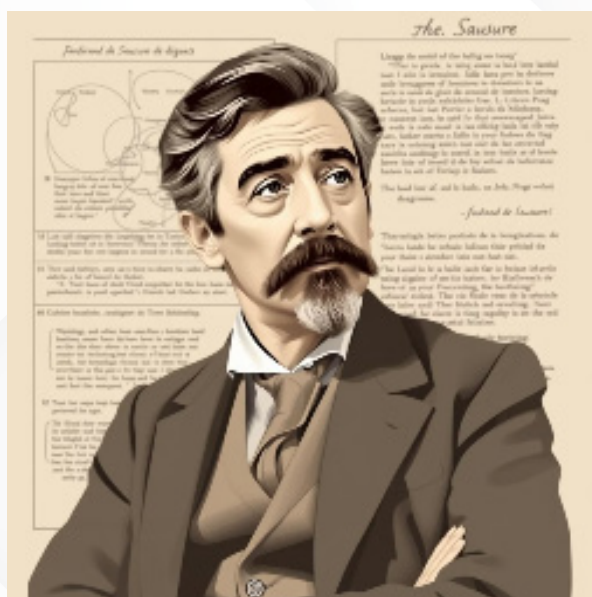
Humano en su *Crítica de la Razón Pura* de 1781 (Qué debo saber, Qué puedo hacer y Qué me cabe esperar) deja como resultados en la interpelación de Cassirer el papel que ha tenido la mediación del lenguaje como nodo que interpela al mito, el arte y la religión como grandes matrices o vectores simbólicos en las sociedades.

Con esta reflexión sobre el papel del lenguaje en su interacción con lo simbólico como instinto y facultad de lo humano vale la pena hablar actualmente de la pluriversidad simbólica en el sentido de actualizar ese universo unívoco y occidental de Cassirer en su época, que como dice su raíz etimológica es un tipo de costelación simbólica que se impone frente a la pluriversidad simbólica de estas costelaciones que se sitúan y existen en nuestras sociedades diversas.

De ahí la invitación a reconocer en el marco de los pluriversos simbólicos con los que lo humano vive, el papel de: los lenguajes conceptuales, como generadores de sentidos reflexivos; las formas lingüísticas con las que interactúan los lenguajes en su cotidianidad, que dan cuenta del plano de la creencia en el que pensamientos y acciones interactúan con los lenguajes del mito, que más allá de lo cosmogónico refieren a la creación constante de referentes sensibles y anclados a memorias sociales, frente a, finalmente la presencia y performatividad de los lenguajes artísticos como expresiones de sentido y transformación.

1.2 La lingüística y la semiótica en los estudios del lenguaje y la comunicación

1.2.1 La Lingüística en los estudios del lenguaje



(Gamma, 2025). **Retrato conceptual de Panini**
[Imagen generada por gamma.app].

El lenguaje ha sido ocasión de múltiples estudios. La referencia inicial remite a los estudios realizados en la India por Panini (siglo IV a. C), quien fue considerado el primer gramático por los estudios que realizó sobre el sánscrito (lengua ancestral de la India) y posteriormente, por los griegos Platón y Aristóteles quienes instauraron una tradición filosófica para abordar el lenguaje desde el siglo V a C (Estrada, 1988).

En la historia de la filosofía los estudios del lenguaje han mantenido permanencia desde la llamada edad antigua en un despliegue de autores y teorías que se ha sos-

tenido hasta la contemporaneidad. El reconocimiento del lenguaje en un ámbito científico se sitúa desde los planteamientos modernos de Ferdinand de Saussure, en la diferenciación que propone entre lenguaje, lengua y habla en el siglo XIX.



*Autor desconocido. (s.f.) **Ferdinand de Saussure** [Fotografía tomada de acento.com.do].*

Saussure (1945) propone instaurar la semiótica como la ciencia que estudia todos los sistemas de signos, de los cuales uno es el lingüístico, el cual centra la atención en la lengua. De este se encargaría la Lingüística como campo de conocimiento. Se ha constituido en la ciencia del lenguaje que estudia los aspectos de la organización interna, de los constituyentes de las lenguas: morfosintáctico, fonológico, semántico y pragmático. Aborda el análisis de los aspectos formales y las reglas que configuran las lenguas.

En la diferencia que Saussure propone entre Lengua y habla ésta última se situará en la actuación del lenguaje, de su relación con el contexto, entendido como lo externo a lo meramente lingüístico como código para atender su expresión como discurso. Este será el aspecto que permitirá desarrollar la Pragmática (López, 2016) como disciplina que se encargará de estudiar el uso del lenguaje o el lenguaje en los contextos sociales.

La distinción lengua y habla también facilitará los aportes de Noam Chomsky (1985) en la distinción que hace de competencia y actuación, con la primera referirá el conocimiento que una persona tiene sobre su lengua y con el segundo su uso en situaciones contextuales particulares.

El nacimiento de la Lingüística como ciencia desde los planteamientos saussureanos se presentó en un contexto histórico que ya ha habido reconocido el surgimiento de las ciencias sociales desde el siglo XVIII con los planteamientos de Comte para abordar el estudio científico de la sociedad, que daría origen a la sociología. El reconocimiento de la Lingüística como una ciencia social se llevó a cabo a partir de los estudios estructurales y empíricos que abordaron las lenguas y el contexto social y cultural en el cual se realizan. Estos estudios además de profundizar en la pragmática lingüística se constituyeron en la

ocasión para el nacimiento de campos disciplinares de orden interdisciplinario como la Sociolingüística, la Lingüística Antropológica y la Psicolingüística, entre otras.

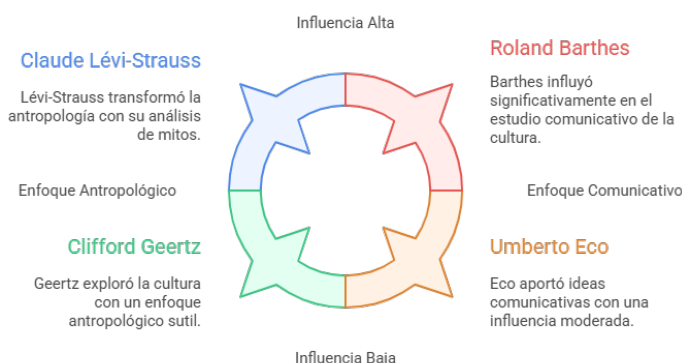
1.2.2 La semiótica en los estudios del lenguaje y la comunicación

Ferdinand de Saussure nombró la Semiótica como la Ciencia que estudia todos los sistemas de signos. Fue el norteamericano Charles Sanders Peirce quien propuso la manera como se producen los sentidos, se comunican y asumen importancia para un hablante, siendo fundamental, en este proceso, la interacción. En este sentido el concepto de signo se convierte en eje para la comprensión de las dinámicas de producción de los sistemas simbólicos, generadores de significados y sentidos. Toma importancia reconocer el papel de la representación y la comunicación; se facilita la identificación de distintos tipos de signos y sistemas simbólicos cuya finalidad es la comunicación. Para este autor un signo:

[...]es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente o tal vez un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto no en todos los aspectos sino sólo con referencia a una suerte de idea que a veces he llamado el fundamento del representamen (Peirce:1978: 17).

Con este autor también inicia el ejercicio sistemático y caracterizador de tipologías de signos, las cuales han orientado nuevas formas de leer las realidades en las producciones simbólicas de los individuos, los colectivos y los diferentes campos disciplinares e interdisciplinares de las ciencias naturales (la matemática, la biología, la física), humanas (la literatura y el arte) y sociales (sociología, antropología, filosofía) en las cuales se ha ido situando y ha tejido interacciones de orden teórico y metodológico con la semiótica. Son reconocidas en este sentido las influencias de la semiótica en los desarrollos de las ciencias sociales y humanas. Pueden considerarse las propuestas antropológicas de Levi-Strauss, en sus aportes sobre el mito y las culturas, de Roland Barthes y Umberto Eco para el estudio de los procesos de comunicación y la relación con la cultura. Además, pueden encontrarse nexos semióticos en presupuestos teóricos de autores como Pierre Bourdieu, Erving Goffman, Michel Foucault, Clifford Geertz, entre otros.

Influencias Semióticas en las Ciencias Sociales y Humanas



(Napkin, 2025). **Influencias semióticas en las Ciencias Sociales y Humanas** [Imagen generada por napkin.ai].

La relación entre comunicación y semiótica puede situarse desde los planteamientos lingüísticos que situaron funciones al lenguaje como la propuesta de Román Jakobson en los años 60 del siglo XX en el entendido, inicialmente, de que es con el lenguaje como se establecen relaciones comunicativas entre emisores y receptores; siendo a partir de la interacción como los mensajes producidos se interpretan en el vaivén comunicativo. Umberto Eco en el texto *Tratado de semiótica general* identifica que en todo proceso de comunicación participa un sistema de significación constituido por signos y que dicho sistema expresa las producciones culturales. Se comprende entonces que, en la vida social, la comunicación se constituye en eje fundamental para la cohesión social y para la interacción humana utilizando distintos lenguajes o sistemas semióticos que se producen a través de variados recursos para la producción significativa y de medios de comunicación. Todos tejen, de manera constante, significaciones e interpretaciones en un proceso de semiosis ilimitado. En este sentido se comprende que la comunicación en la vida social y de la cultura es eminentemente de naturaleza semiótica.

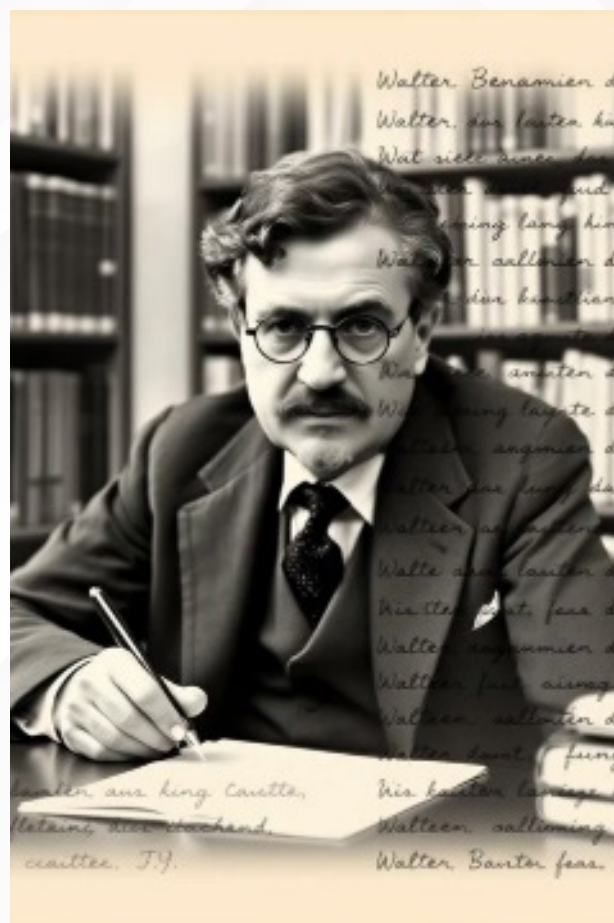
La semiótica creó un campo disciplinar de estudios teóricos y metodológicos que debe reconocerse en autores que facilitaron su evolución y que han permitido que esta se mantenga hoy en los desarrollos tanto de las humanidades como de las ciencias sociales. En el campo es posible identificar tradiciones como las siguientes:

Tradiciones de la semiótica	Autores
Francesa	Roland Barthes, Julia Kristeva, George Mounin, Pierre Girau, Tzvetan Todorov, Algirdas Greimas
Italiana	Umberto Eco, Cesar Segre
Estadounidense	Charles Morris, Thomas Sebeok
Inglesa	Jonathan Culler, John Deely
Rusa	Roman Jakobson, Iuri Lotman
Alemana	Max Bense

(Elaboración propia, 2025) **Tradiciones de la semiótica** [Tabla]

1.3 El lenguaje en la sociedad y la cultura

Para pensar el problema del lenguaje en la cultura hemos tomado los aportes que hace el filósofo de la teoría crítica, Walter Benjamin (hacia 1928) quien nos propone en algunos textos de su juventud interesantes cuestiones que involucran una crítica a lo que la ciencia marxista había constituido sobre lo que implica el misticismo frente al materialismo histórico. La influencia que tuvo Benjamin no solo impactó los campos de las ciencias sociales sino que incluso llegó a la literatura y al teatro al ser siempre competitivo con el dramaturgo y escritor Bertolt Brecht con quien sostuvo importantes discusiones sobre la importancia de analizar cómo la lengua también tiene un punto de vista clave en la cultura que a veces resulta de tipo místico por un lado, la cara interna que habla del quehacer simbólico en la construcción de mundos posibles, y por otro, al ámbito del lenguaje como un útil o medio de comunicación dotado de una importante función social.



(Gamma, 2026). **Retrato conceptual Walter Benjamin**
[Imagen generada por gamma.app].

Para el autor el doblez del lenguaje en cuanto a su presencia espiritual y funcional debía llevarse siempre de manera paralela. Para Benjamin, el lenguaje permite ver los velos que tapan las realidades y lo que se oculta atrás y potencia la capacidad de compartir la experiencia sensorial que consiste en que las palabras tengan más o menos significados establecidos y que en cierta forma los significados se entrelacen con experiencias sensitivas. Las personas que usan el lenguaje son personas que comparten, o llegan a compartir una estructura psicológica semejante con aquellos que le usan y pueden siempre construir nociones de convergencia y de entendimiento.

En este sentido al comprender el lenguaje en su utillaje técnico (que también remite a Leroi-Gourhan) al referirlo a la cultura retoma algunos puntos que hemos visto anteriormente y es que el lenguaje entra a un ciclo de relación con la técnica, el arte, la justicia y la religión, (como indicaba Cassirer) como elementos que orbitan en las esferas culturales, en este caso, el elemento de la justicia entra aquí como una especie de lenguaje técnico-institucional propio de las sociedades con el cual la entidad lingüística se convierte en la mediación de lo que es lo inmediato lo dialogante lo que se explora en la experiencia

social frente a las entidades espirituales, lo que ubica el medio, lo infinito y lo mágico en las experiencias oníricas que a veces son situadas en la literatura, en la poesía y en el lirismo.

De ahí que es importante preguntarse frente a la cultura, sobre cuál es la cuestión asignativa en las construcciones lingüísticas y simbólicas, recordando la premisa de Luri Lotman (2006) cuando propone que la característica prima de la cultura es signar. Al nombrar las cosas hay un ser lingüístico que se transforma en entidad y se produce con él su nombramiento-existencia, la experiencia del conocimiento finalmente para Benjamin es la acción de nominar y dar forma, a lo inexistente o invisible. Para fijar su argumento se vale de mitos como el paraíso del Génesis o la torre de Babel en los cuales el lenguaje tiene un carácter divino y unívoco que se transforma hacia su fragmentación como parte de su realidad terrenal. Recurriendo a los textos antiguos como en la Biblia plantea relaciones claves del materialismo y la forma en que la creencia se vincula al lenguaje, cuando, por ejemplo, la palabra se vuelve una creadora y también una formadora de acciones al tiempo que una nominadora, es decir, le da sentido y le da nombre a las relaciones con el saber y con la realidad.

Finalmente, con este punto de vista Benjamin busca construir una crítica a los lenguajes seculares y devela su extrañamiento de la magia y de la infinitud que limita a veces de manera instrumental al lenguaje. También nos pone a pensar sobre la naturaleza que resulta velada en el lenguaje y en una consigna secreta que va de lugar en lugar en los códigos que se intercambian, de cierta manera, con relación al conocimiento permiten que hayan dos formas para abordar los contextos de intercambio lingüístico: el del ser lingüístico que es funcional a los códigos y el del ser espiritual que es el que va más allá de lo evidente y se despliega sobre lo sensible haciendo de su signo una revelación y por lo tanto una acción cultural.

1.3.1 Una historia de las aproximaciones al lenguaje en las sociedades y las culturas

La lingüística en su acepción científica encarna en sí misma la vocación de las aproximaciones al lenguaje en la cultura de Occidente. Cuando se piensa en la reflexividad que han desarrollado diferentes comunidades sobre sus quehaceres lingüísticos podríamos remontarnos de manera clásica a la manera en que en la antigüedad los rapsodas (Siglo VIII a.n.e., aproximadamente) proponían a través de su carácter ambulante la palabra viajera. Es decir, la manera en que las historias, las tragedias y lo que acontecía en los mundos sociales, por ejemplo, de la Grecia antigua se convertían en repertorios que eran transportados por estos viajeros narradores de tal manera que cuando cantaban y recitaban en las fiestas populares, las ferias y los talleres, los rapsodas comenzaron un proceso de circulación reflexiva de la palabra, en la cual interactuaban con los juicios morales y axiomas propios de sus mitos y reglas sociales.



(Gamma, 2025). **Antigua Mesopotamia**
[Imagen generada por gamma.app].

Tal relación también se encuentra de manera originaria en la antigua Mesopotamia (Siglo IV a.n.e.; actual Irak e Irán entre otras naciones de Oriente Medio en Asia) cuando vemos que a través de códigos de comercio y legales comenzaron a hacer un trabajo de conservación de las formas y reglas del lenguaje, como es el caso de la escritura cuneiforme la cual caracteriza parte de los orígenes de los primeros registros de códigos lingüísticos en los que reyes como Hammurabi y sus escribas, instalaron formas de conservación de los códigos mediante las tablillas de cera y piedra que nos han permitido conocer estas maneras técnicas de expresión y comunicación antiguas.

En la India dinástica, se encuentra a Panini (450 a.n.e.) que propone el primer estudio de las palabras a través de una gramática pionera del sánscrito, allí se enfocaron en pensar definiciones claves como el sustantivo, el verbo, la oración y elementos de clasificación fonológica que incluso son aplicadas en el estudio de grandes obras de la literatura hindú como el Mahabharata y el Ramayana en su momento.

De regreso a la Grecia antigua nos encontramos con 2 importantes filósofos que han dejado su huella sobre las aproximaciones a los estudios del lenguaje y la cultura. El primero Platón (quien hacía el 427 a.n.e.) pone en relación las palabras con las cosas a través de lo que él denomina el principio natural. Estos estudios gramaticales se sitúan en el verbo y el adjetivo en un diálogo que se expone en el texto del Crátilo o del lenguaje, en el cual se anhela que el lenguaje sea una representación de las cosas en sí mismas no tanto como iguales, pues sería imposible, sino más bien como una imitación lo más fidedigna posible. En este sentido Platón instala una de las grandes tendencias en los estudios sobre el lenguaje que fue el naturalismo lingüístico el cual encarnaría posturas medievales como el realismo además de influenciar los estudios de la semiótica frente a la noción de los signos naturales y los convencionales.



(Gamma, 2025). **Representación de Aristóteles** [Imagen generada por gamma.app].

Por otro lado posteriormente Aristóteles (384 a.n.e.) miembro de la academia platonis-ta, en su obra Sobre la interpretación que compone uno de los 3 libros del Órganon herramienta de las ciencias, eleva la palabra a símbolo, la palabra para Aristóteles es un símbolo de la realidad, en este sentido instala una noción que va a ser muy importante para los estudios del lenguaje que consiste en la relación convencional: “para este filósofo, las palabras habladas son símbolos o signos o afecciones o impresiones del alma; las palabras escritas son los signos de las palabras habladas. Como no lo es la escritura, tampoco el habla es la misma para todas las razas humanas. Pero las afecciones mentales, de las cuales estas palabras son ante todo signos, son iguales para toda la humanidad como lo son también los objetos de los cuales aquellas afecciones son representaciones, o seme-janzas, imágenes y copias [...]” este fragmento se extrae precisamente de la obra aristoté-lica en la cual podemos ver cómo se va trazando el horizonte de lo que llamaríamos los estudios del lenguaje a nivel antiguo.

En la edad media nos vamos a encontrar con el germen del pensamiento moderno con respecto al lenguaje en su relación con la cultura. En este sentido podemos encontrar el retorno como parte de los albores del Renacimiento como pensamiento estético y social, de Tomás de Aquino (Santo Tomás para el mundo cristiano), quien retoma el convencio-nalismo de Aristóteles donde plantea que en sí mismo no existen los objetos particulares sino la convención sobre los nombres que los designan.

Esto en contraste con su predecesor el obispo Agustín de Hipona (San Agustín en el mundo cristiano) quien está situado en la perspectiva del naturalismo platónico convirtiendo este ejercicio medieval como un proceso en el cual gramáticas y formas de estudios de lenguaje se concentraron en pacto con los rasgos culturales de la Europa renacentista

en una poética y en una filosofía de las formas, tanto en su aspecto convencional como su aspecto realista, de tal manera que mientras los nominalistas planteaban la noción de lo convencional como forma de construcción de las palabras y las cosas, los realistas seguían situados en el calco de lo natural como acción principal de denominación de los objetos y de las relaciones.

Más adelante con el renacimiento veríamos surgir las escuelas de Port Royal y los círculos ilustrados hacia fines del siglo XVII. Esta escuela inglesa, de 1660 situaría los estudios de los universales gramaticales en búsqueda de una serie de rasgos comunes propios de la época del enciclopedismo y con la ilustración empezaron a llegar aproximaciones que iban buscando la infinitud del lenguaje y sus operaciones. El Romanticismo alemán que se agencia en un conjunto de miradas sobre la cultura y las artes será el contexto de la emergencia de uno de los grandes estudiosos como fue Wilhelm Von Humboldt quien hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX propone que la lengua tiene un carácter social al representar un pueblo, las búsquedas de este investigador alemán se situaron sobre las gramáticas históricas y los orígenes de lo que empezó a ser la búsqueda de las lenguas madres, de ahí salieron investigaciones que dieron origen a la existencia de grandes árboles lingüísticos como por ejemplo el indoeuropeo, en un contexto cultural que con estos trabajos dinamizó el pensamiento nacionalista; es en esta misma época en que los hermanos Wilhelm y Jacob Grimm organizan la recopilación de la tradición oral bávara, con la que consolidan incluso un canon en la literatura infantil occidental moderna.

Por otro lado, más tarde Leibniz en el siglo XVIII mostraría la relación genética de las lenguas. Para este filósofo ellas nacen crecen se reproducen y mueren. La analogía con el desarrollo biológico en la antesala del Darwinismo social lo implica en sus tesis matemáticas y lógico matemáticas de las lenguas consolidando desde el empirismo y el positivismo, los derroteros científicos del tema.

En este sentido el legado renacentista de las tendencias anteriores llevaría otras manifestaciones de las búsquedas de gramáticas, como la escuela alemana con autores como Cristian Rask, quien desarrolla técnicas del comparatismo lingüístico. Así la comparación entre sistemas de lenguas permitiría recurrir a los estudios de la historia de las lenguas en clave diacrónica, en un lazo directo con las culturas como fermento y como formas de construcción de las lenguas en diferentes regiones, como parte de lo que en su momento se cocinaba como la formación de los nacionalismos e imperialismos en los nacientes países modernos, lo que casualmente se sintoniza con las escuelas geográficas regionales como la de Paul Vidal de la Blanche en Francia.

De tal manera que se trazan regiones lingüísticas como vinculación de las formas sociedad – lengua y cultura, por lo tanto, configurando historias gramaticales de estas lenguas. En estas escuelas encontramos a Franz Bopp quien organiza una gramática comparada y vuelve al estudio del sánscrito como la lengua común más antigua, en la cual retoma su corpus y los acercamientos realizados por Panini en la antigüedad. De tal manera que el siglo XIX ve su transcurrir entre las búsquedas de árboles lingüísticos matriciales y la definición de gramáticas de acuerdo a las sociedades y culturas en sus regiones y territorios.



Autor desconocido. (s.f.). **Retrato de Franz Bopp**
[Grabado tomado de flickr.com].

El advenimiento del siglo XX resulta el escenario propicio para lo que han llamado *el giro lingüístico* una coyuntura interepistemológica en que las diferentes ciencias humanas profundizan alrededor de la capacidad que tiene el lenguaje de atravesar diversas estructuras sociales y culturales de sus corpus fenomenológicos y metodológicos disciplinares así como de ser parte crítica de problemas sociales estéticos y filosóficos como parte de estos movimientos que resituaron la importancia del lenguaje.

En este caso la vinculación de la sociedad y la cultura colombiana con las aproximaciones al lenguaje proviene en principio de una educación autodidacta que desarrolla procesos en los cuales de manera informacional se van allegando a las diferentes tendencias europeas, vale la pena recordar por ejemplo que hacia 1871 se constituye la Academia Colombiana de la Lengua y que en ella expertos como el escritor y político José Manuel Marroquín se especializaron en temas como la ortología la ortografía y la poética mientras, Miguel Antonio Caro se especializó en la gramática y la retórica y Rufino José Cuervo en la lexicografía y la etimología.

Con el paso del tiempo estas tendencias que estaban de acordes con los movimientos europeos de corte gramático para el procesamiento de las lógicas culturales y sus lenguas, encontrarían una renovación moderna con las relaciones estructurales que introducen escuelas como la del Instituto Caro y Cuervo que se funda en 1942 ya en el siglo 20 con investigadores como José Manuel Rivas Sacconi que se ocupa de hacer un desarrollo de la Geografía Lingüística y la Dialectología en una relación de análisis que buscó elaborar y reconstruir las relaciones entre las palabras los objetos y los oficios de las diferentes regiones y sus poblaciones.

En esa tradición encontramos procesos como los de Rafael Torres Quintero que desarrolló los *Atlas lingüísticos y etnográficos de Colombia*, lo cual vinculó el aspecto de la lingüística colombiana con una fuerte relación con el estructuralismo. En adelante no solo la Lingüística sino en general las ciencias humanas desarrollarían una serie de interconexiones desde sus objetos afines, tanto en el plano de los fenómenos sociales como en la caracterización de sus actores, haciendo de los estudios del lenguaje, la literatura y la comunicación un eje transversal en las relaciones lenguaje – comunicación y cultura.

1.4 El lenguaje y la interpretación

Los fenómenos sociales son procesos que requieren ser entendidos en los contextos donde se suceden, con los sujetos que los vivencian y los sentidos que se producen en las interacciones semióticas comunicativas en las que se originan. La comprensión de dichos fenómenos sociales se realiza a partir de la interpretación que realizamos como sujetos de lenguaje.

Como seres simbólicos comprendemos no solo por la dotación neurológica que como especie constituye nuestro DNA, requerimos además de los distintos lenguajes culturales que creamos para dar cuenta de la realidad, de las formas de relacionarnos y de la construcción de tradiciones que se transforman con el paso del tiempo. Todas las acciones sociales se mueven a partir de los procesos interpretativos que realizamos en los distintos contextos en los cuales interactuamos o requieren de la comprensión de sistemas simbólicos o códigos.

Para la investigación social interdisciplinaria entender el lugar de la interpretación resulta fundamental tanto en lo teórico como en su papel en la investigación. Desde la teoría es posible considerar las distintas apuestas epistemológicas que orientan su comprensión desde distintas disciplinas sociales. En la investigación, se convierte en un ámbito de orden metodológico que permite aproximaciones a distintos objetos de investigación social y a las acciones e interacciones sociales en las que median distintos sistemas semióticos.

1.4.1 El concepto de interpretación y su relación con los estudios del lenguaje

La interpretación ha sido abordada por distintos campos disciplinares y enfoques en las ciencias sociales. En varias de ellas como la psicología, la antropología, la historia, entre otras, es posible encontrar conexiones conceptuales que vinculan el término. Por ejemplo, desde la sociología Weber (2004) alude a la “comprensión” de las acciones de los sujetos y la necesidad de acudir a la interpretación y conocer los motivos y los valores que mueven a la realización de acciones sociales. En otros campos disciplinares la interpretación ha tenido profundos desarrollos. A continuación, mencionaremos algunos de los más relevantes:



*Autor desconocido. (s.f.). **Hans-Georg Gadamer**
[Fotografía tomada de medium.com].*

En la filosofía desde un enfoque hermenéutico dos autores: Hans George Gadamer y Paul Ricoeur abordan en particular el concepto de interpretación. Gadamer en su texto *Verdad y Método* (1992) considera que la interpretación es un acto de orden dialógico y fenomenológico. En lugar de situar el énfasis en la significación, para el autor, la importancia la asume el diálogo que se establece entre el texto y el intérprete en lo que denomina una fusión de horizontes. En la interpretación el intérprete es afectado por lo que el texto o el otro le propone en la apertura dinámica que le ofrece el lenguaje. El intérprete

participa en la comunicación con su precomprensión constituida por sus creencias y conocimientos previos; además se ve afectada por el contexto histórico y cultural del intérprete.

Paul Ricoeur (2003) aborda la producción de un mensaje en la generación de más de un sentido. Para él la interpretación tiene como objetivos compartir la interioridad del intérprete con otros y se realiza a partir del fenómeno a ser interpretado que implica en la comunicación oral al hablante en una situación de interlocución, en la cual es posible remitirse al sujeto hablante de manera inmediata en atención a la intención del hablante, mientras que en el discurso escrito se debe remitir a la experiencia de lectura del lector. Este proceso se entiende como inacabado por cuanto como indica el autor: “[...]con el discurso escrito, la intención del autor y el sentido del texto dejan de coincidir” (2003: 42). De tal forma que en la lectura se pierde el interés por el hablante y asume mayor relevancia lo que el texto dice, significa o lo dicho por un autor.

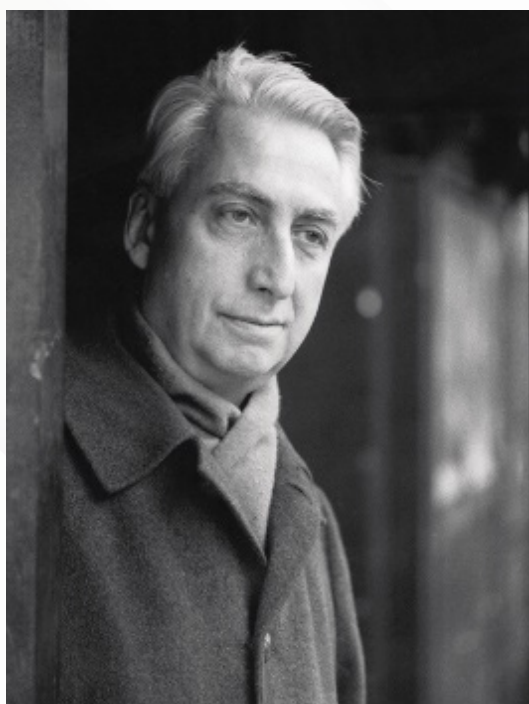
Desde los estudios pragmáticos del lenguaje se entiende que toda forma de producción de significación halla su concreción en la interpretación. John Searle indica que la interpretación se lleva a cabo a través de un acto de habla entendido como: “[...] una acción que se realiza a través del uso del lenguaje. En términos más técnicos, un acto de habla es una acción que involucra la emisión de una secuencia de sonidos o símbolos (una enunciación) que se utiliza para realizar una función comunicativa como afirmar, preguntar, ordenar, prometer, etc. (1969:16). El intérprete



*Autor desconocido. (s.f.). **John Searle**
[Fotografía tomada de medium.com].*

se identifica como un hablante capaz de comprender no solo el sistema de significación y el significado de los signos verbales que produce dicho acto de habla sino la función que cumple en el acto comunicativo, es decir de identificar la intención comunicativa, este proceso constituye la interpretación.

Con lo dicho se identifica que a partir de los actos de habla orales o escritos proferidos o emitidos en la vida social se llevan a cabo permanentes procesos de interpretación. Sin embargo, articulando que la producción de significación se realiza no solo por signos verbales, sino que resultan fundamentales también los no verbales, es necesario abordar la importancia de la interpretación, en sentido semiótico, en la constitución socio-cultural.



Autor desconocido. (s.f.). **Roland Barthes**
[Fotografía tomada de gaceta.udg.mx].

Roland Barthes desde un enfoque semiótico usa el concepto de *código* para identificar el conjunto de signos y convenciones que permiten hacer la interpretación. Tales códigos son convencionales y dependen de los contextos en su dimensión histórica, social, política cultural etc. En el proceso de interpretación los códigos se convierten en categorías funcionales que permiten la comprensión de los mensajes en los distintos contextos de la vida social, el intérprete realiza un proceso de *decodificación* a través del cual interpreta los distintos contenidos semióticos que se producen en los libros, la prensa, la publicidad, las conversaciones orales, las producciones culturales y artísticas, entre otras.

Referencias de la unidad

Alcides, Manuel. (1997). Estado del arte de la semiótica actual. En: Revista Literatura y Lingüística. Universidad Católica Silva Henríquez. No. 10.1997.Chile.

Barthes, R. (1964). Elementos de semiología. Buenos Aires

Cassirer, E. (1967). Antropología Filosófica México. FCE.

Chomsky, N. (1995). El conocimiento del lenguaje. Barcelona. Atalaya.

Chomsky, N. (1985). Reflexiones sobre el lenguaje. Planeta Agostini. Barcelona.

Córdoba, Gloria. (2011). Geografía, Lingüística y geolingüística. una propuesta para comprender el contacto dialectal Forma y Función vol. 24, N.º 1 enero-junio. Bogotá, Colombia. issn 0120-338x, pp. 47-60

Estrada, Samuel (1988). Panorama general de la Lingüística desde Panini hasta Saussure. Universidad del Valle. Colombia.

Gadamer, Hans-Georg. (1992). Verdad y Método II. España. Sígueme, 1992.

Kant, I. (2013). Crítica de la Razón Pura. Madrid. Taurus.

Kull, K. (2004). Uexküll y el evolucionismo posmoderno. Estudios de sistemas de signos 32.1/2.

Leroi- Gourhan A. (1971). El Gesto y la palabra. Venezuela. Universidad Central.

López y otros. La pragmática y sus orígenes lingüísticos en el siglo XX. En Revista de Investigación Lingüística No. 19 (2016) pp 61-76. Universidad de Murcia.

Mendoza, E. (2013). El lenguaje abismal. La mística del lenguaje en Walter Benjamin Acta Poética 34*1 enero junio 2013 (155-176).

Peirce, Charles Sanders. (1987). La ciencia de la semiótica. Buenos Aires. Nueva Visión.

Pinker, S. (2022) El instinto del lenguaje. Madrid. Alianza.

Ricoeur, Paul (2003). Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. Argentina. Siglo XXI editores.

Saussure (1945). Curso de Lingüística General. Losada. Argentina.

Searle, John. (2017). Teoría de los actos de habla. Cátedra.

Sherzer, J. (2000). Una aproximación a la lengua y a la cultura centrada en el discurso. En: Forma y Función 13.pp. 31-54.

Uexküll, J. von (1934). Ideas para una concepción biológica del mundo. Madrid: Espasa-Calpe.

Weber, Max (2004). Economía y sociedad: esbozo de Sociología comprensiva. México. Fondo de Cultura Económica.

21

2.1 El discurso y sus enfoques en Investigación Social

Para abordar los enfoques del discurso en las ciencias sociales y humanas se concibe el discurso como un concepto de origen pragmático que se convierte en una categoría bisagra para la articulación del lenguaje y los contenidos de las ciencias sociales y humanas en la actuación social. Para dar cuenta del concepto es necesario ahondar en su historia, elementos constituyentes y las diferentes perspectivas desde las cuales puede estudiarse y utilizarse en la investigación social.

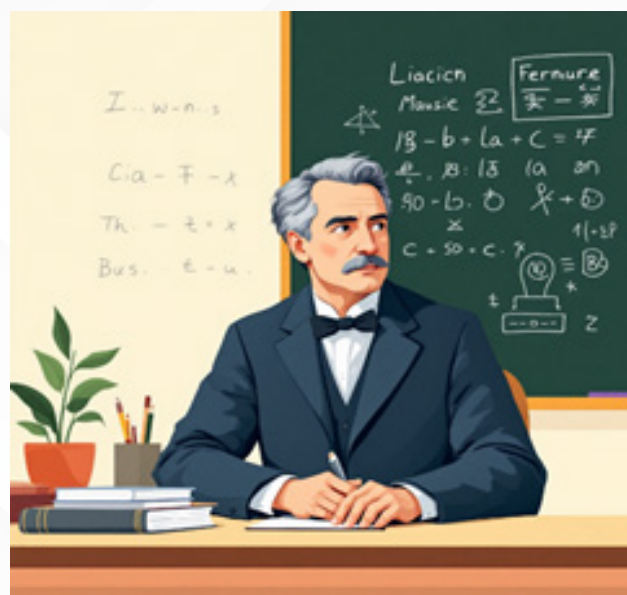
2.1.1 Aspectos del discurso

El concepto

Desde la etimología latina (1990), el término discurso remite a la palabra “discurro”. En la configuración morfológica *dis* es un prefijo que indica separación o dispersión y *curro* se refiere a correr. En su significado la palabra indica correr de una parte a otra. El uso de la palabra en la antigüedad, según el diccionario Corominas (1983), se asoció al movimiento mental de una idea a otra, pensar y razonar. En la etimología griega, la palabra discurso *ομιλία* refiere en español a hablar, conversar. La historia de la palabra discurso muestra que ha evolucionado a partir del uso dado en diferentes épocas. Ha sido una palabra utilizada en distintos momentos históricos, la cual se ha cargado de variadas significaciones atendiendo diferentes campos de las ideas, teorías y autores. Es posible situarla en la Edad media, el Renacimiento, los siglos XVIII, XIX, XX y en la actualidad. Para el interés de este seminario vamos a situar el concepto de discurso en los planteamientos del siglo XIX y el siglo XX desde los aportes de la lingüística y la pragmática modernas.

Los constituyentes

Con Ferdinand de Saussure en su libro *Curso de Lingüística general*, publicado en 1916, los estudios lingüísticos hacen la separación entre la lengua y el habla. La lingüística se dedicó al estudio de la lengua como sistema estructural de signos verbales. El estudio del habla fue asumido por la pragmática, disciplina que surge como rama de la Lingüística para estudiar el uso del lenguaje en situaciones cotidianas o del lenguaje ordinario, es decir en contextos de uso reales utilizado para la comunicación inmediata y práctica en la interacción social. Se atribuye al filósofo Ludwig Wittgenstein, desde su obra *Investigaciones filosóficas* escrito de 1953, los desarrollos iniciales del estudio del lenguaje ordinario.



(Gamma, 2025). **Retrato conceptual de Saussure**
[Imagen generada por gamma.app].

Desde los estudios pragmáticos el *discurso* se entiende como una unidad de la comunicación, la cual es mucho más amplia que una oración (unidad gramatical). Permite producir un contenido de significados que tienen la intención de ser comunicados por un hablante de manera oral o escrita en las interacciones. Los discursivos aunque se expresan a través de una unidad gramatical como lo es el enunciado (entendido como la secuencia de palabras que producen oraciones y textos) logra su realización en la comunicación cotidiana a través de actos de habla, considerados como las mínimas unidades, de orden pragmático, que elabora un hablante en la acción discursiva de emitir un enunciado, es decir de hablar en contextos sociales con la intención de comunicarse y de que su discurso cumpla unas funciones particulares y logre unos efectos específicos en la vida social.

Teniendo en cuenta que todo enunciado se produce a partir de una estructura lingüística organizada como un texto y que en la comunicación social todo texto se enuncia o se produce en un contexto particular aludiremos, a continuación, a estos dos conceptos como constituyentes discursivos: el texto y el contexto.



(Napkin, 2025). **Normas de textualidad** [Imagen generada por napkin.ai].

1. **Cohesión:** refiere la conectividad gramatical lógica de un texto en una secuencia o en un conjunto de secuencias que constituyen un texto mayor. Se reconoce como estructura superficial
2. **Coherencia:** es constituido por los conceptos y relaciones que se organizan en la estructura superficial. Es una norma de tipo lógico semántico
3. **Intencionalidad:** hace referencia a la actitud del hablante cuando habla o produce un texto, a su intención comunicativa.
4. **Aceptabilidad:** enfoca la actitud del receptor de un enunciado en un texto en tanto para él tenga relevancia.
5. **Informatividad:** tiene que ver con la información nueva o novedosa que un texto ofrece
6. **Situacionalidad:** se refiere a la situación comunicativa en la cual se profiere un texto y que hacen relevante su uso
7. **Intertextualidad:** la relación que se establece entre los factores que hacen depender la utilización adecuada de un texto del conocimiento previo que se tenga de otros textos, sitúa los tipos de texto requeridos y del conocimiento del hablante sobre su pertinencia o relevancia.

Contexto: desde Beaugrande y Dressler el contexto aparece en la referencia a la situacionalidad. Resultan relevantes en la situación comunicativa la identificación de los hablantes, el propósito comunicativo, las circunstancias de la situación y los conocimientos com-

partidos entre los hablantes. Desde estos autores se pueden identificar tipos de contextos como:

- **Contexto situacional:** el que refiere el entorno en el que se enmarca o sitúa la comunicación.
- **Contexto sociocultural:** se refiere a las normas y conocimientos compartidos entre los interlocutores que los vincula como pertenecientes a un grupo social y cultura
- **Contexto cognitivo:** hace referencia a los conocimientos previos de los hablantes y a sus posibilidades de realizar inferencias.



(Gamma, 2025). **Retrato conceptual de Teun Van Dijk** [Imagen generada por gamma.app].

Teun Van Dijk (1997) es otro autor que aborda estos dos conceptos (texto y contexto) desde una orientación no solo lingüística sino vinculando otros campos disciplinares como la Pragmática comunicativa, la Psicología cognitiva, la Psicología social, la Sociología, la Antropología y la literatura, entre otros, en un interés de orden interdisciplinar. Aunque parte de un reconocimiento del texto como estructura superficial en la cual se llevan a cabo procesos de cohesión y coherencia, para él en la estructura superficial inciden aspectos de índole social, cognitivo y situacional.

El concepto de contexto tiene en este autor mayores desarrollos en tanto estudia dicho concepto en articulación permanente con el de texto. Vincula la situación con elementos lingüísticos y pragmáticos, que incluyen los actos de habla realizados en un proceso de interacción; relaciona, además, el contexto con la Psicología social definiendo el contexto como representación mental generada por un hablante en una situación comunicativa particular; adopta una perspectiva cognitiva, crítica y sociocultural para ver la influencia del contexto en la producción de los textos, el poder y la ideología (Van Dijk, 2001).

Para Beaugrande y Dressler el discurso se aborda a través de los textos y tienen su realización en contextos reales a partir de las situaciones de comunicación en las cuales aparecen los textos, mientras que para Van Dijk el discurso se vincula a la acción social y está constituido por estructuras lingüísticas, pero también por procesos de orden cognitivo y aspectos de los contextos socioculturales que vinculan los hablantes y en los cuales el discurso ejerce y reproduce el poder. En este sentido la ideología toma relevancia a través de las formas en que se representan distintos grupos sociales provenientes de minorías o grupos discriminados; el control de la información en los medios de comunicación y distintas instituciones sociales, así como el control sobre quienes producen los discursos dominantes, y pueden o no hablar en determinados contextos sociales.

2.1.2 Enfoques en Ciencias Sociales

El conocimiento y la investigación del lenguaje en la sociedad privilegia enfoques de orden cualitativo basándose en epistemologías de tipo interpretativo y crítico. Se parte de la idea de que la comprensión de los fenómenos sociales es situada y contextual, valorando en gran medida a los actores sociales en sus subjetividades e interacciones y cuestionando los órdenes establecidos, reproduciendo estructuras de poder discriminación, exclusión, promoviendo la desigualdad.

En la orientación interdisciplinaria de la investigación social estudiar el lenguaje requiere del reconocimiento de que en la vida social y cultural los significados y sentidos se representan, comunican, analizan e interpretan mediante sistemas semióticos multimodales. La semiótica implicada, se entiende como un concepto interdisciplinar que funciona como “puente” para estudiar el lenguaje humano como código verbal en su oralidad y escritura y los lenguajes sociales y culturales (por ejemplo: estilos, códigos, gestos, imágenes formas de actuar, vestir, interactuar, entre otros), los cuales para su análisis y comprensión pueden situarse de forma dialógica con distintos campos del conocimiento de las ciencias sociales y humanas.

Estudiar el lenguaje en la vida social es posible mediante el concepto de discurso. Este concepto muestra cómo se construyen realidades a partir de producciones simbólicas que se comunican e interpretan. Es a través del discurso como se organiza y regula la vida en sociedad. Ello es posible porque el discurso permite la creación de normas de distinto orden, facilita la expresión de roles y jerarquías que controlan los comportamientos sociales, las identidades, el acceso a derechos y recursos; además expresan la legitimidad de los discursos dominantes y la marginalidad de los discursos subalternos, estas entre otras múltiples de funciones del lenguaje en la acción social.

Como categoría teórica el discurso puede entenderse como un “concepto bisagra”, constituyente natural de la interdisciplinariedad cuando se estudia y analiza el lenguaje en las diferentes esferas de la vida social. Facilita la articulación disciplinar situando aspectos de orden epistemológico y metodológico trascendiendo fronteras de campos de conocimiento científico, social y humanístico, permitiendo el diálogo y la crítica desde diferentes perspectivas.

Pueden identificarse campos interdisciplinarios que abordan el estudio del lenguaje en relación con los contextos sociales y culturales de uso y las dinámicas sociales construidas a partir de las organizaciones sociales, las instituciones, el poder y las prácticas de dominación.

Ámbitos interdisciplinarios

Abordaremos tres espacios interdisciplinarios de interés para la Línea de Lenguaje y comunicación: Los estudios semióticos, el Análisis del discurso y los Estudios de la comunicación

Estudios semióticos

En los desarrollos de la semiótica como campo de conocimiento es posible identificar distintas corrientes y ubicar autores quienes por su objeto de estudio podemos situarlos, para este curso, en alguna de estas, sin que ello sea camisa de fuerza. Se ofrece esta clasificación a modo de orientación que no busca ser excluyente ni cerrada, otros autores no mencionados aquí pueden también hacer parte de alguna corriente semiótica y existen autores que pueden incluirse en varias de estas corrientes por sus etapas de evolución o por los énfasis que han realizado en sus estudios. También es posible situar autores desde disciplinas sociales y de las humanidades diferentes al mero estudio semiótico en tanto han abordado desde su campo de conocimiento el lenguaje en perspectivas de orden interdisciplinarios:

Corrientes	Algunos autores representativos	Objeto de estudio
Semiótica estructuralista	Ferdinand de Saussure Levi-Strauss (desde la Antropología) Algirdas Greimas Umberto Eco (primera etapa)	Sistemas y estructuras de: Códigos lingüísticos, códigos sociales, culturales, estéticos, etc./la construcción de sentido en textos orales, escritos, visual, audiovisual, digital, multimodal
Semiótica discursiva	Algirdas Greimas Tzvetan Todorov Roland Barthes Teun Van Dijk Jero Duval	Se orienta hacia el análisis del discurso como objeto semiótico
Semiótica pragmática/Interpretativa	Charles Sanders Peirce Umberto Eco (segunda etapa) Paul Ricoeur (desde la Filosofía) Julia Kristeva	El uso de los signos verbal oral, escrito; viso gestual, digital; la intención, la interpretación, recepción y el contexto de uso de los signos en situaciones comunicativas

Corrientes	Algunos autores representativos	Objeto de estudio
Semiótica narrativa/visual	Algirdas Greimas Roland Barthes Claude Bremond Tzvetan Todorov Umberto Eco	Las narrativas textuales, visuales, audiovisuales, digitales, en su estructura, modos narrativos, los significados y sentidos
Semiótica social/cultural/crítica	Gunther Kress Theo van Leeuwen Michael Halliday Yuri Lotman Clifford Geertz (desde la Antropología) Michel Foucault (desde la Filosofía) Stuart Hall Norman Fairclough Walter Mignolo Armando Silva Neyla Pardo Pierre Bourdieu (desde la Sociología)	Los significados y sus sentidos contruidos a partir de los distintos grupos sociales, las instituciones, las culturas, el género, los contextos, los tiempos, los modos discursivos y los valores, las normas, las prácticas sociales, culturales, el poder y las ideologías
Semiótica visual	Roland Barthes Gunter Kress y Theo van Leeuwen Umberto Eco Jacques Aumont Lucía Santaella Armando Silva	Las imágenes, sus significados y sentidos: fotografía, cine, pintura, dibujo, ilustraciones icónicas, símbolos, graffiti, espacios, gestos

Corrientes	Algunos autores representativos	Objeto de estudio
Semiótica de los medios	Umberto Eco Roland Barthes Eliseo Verón Marshall McLuhan Jesús Martín Barbero	El cine, televisión, radio, prensa escrita, digitales: internet, redes sociales

(Elaboración propia, 2025) **estudios semióticos** [Tabla]

Los desarrollos de la semiótica muestran un amplio campo de estudios y metodologías, desde fundamentos teóricos que han permitido conocer cómo se producen, circulan, se mantienen, transforman, influyen y combinan los signos organizados en sistemas de significación en la vida social y cultural y sus aplicaciones concretas a través del análisis semiótico que provee una semiótica aplicada a contextos y productos comunicativos reales y concretos. En esta aplicación es posible identificar una tipología de estudios semióticos como la siguiente:

Tendencias en los Estudios semióticos

La semiótica lingüística: aborda el estudio y análisis de los signos producidos a partir del lenguaje verbal oral o escrito. Le interesa la consideración de los sistemas lingüísticos propuestos a través de las lenguas y la organización que propician a través de las gramáticas, los sistemas léxicos y los niveles de organización lingüísticos de orden semántico, sintáctico, léxico y pragmático.

La semiótica literaria: facilita el estudio y análisis textos literarios. Se abordan los signos verbales de naturaleza estética (del arte verbal) en sus configuraciones retóricas, simbólicas con la posibilidad de analizar la presencia de códigos sociales, culturales, entre otros, en la interpretación literaria.

La semiótica visual: permite estudiar y analizar producciones cuyo componente fundamental está basado en imágenes, o representaciones visuales, como las producidas a través de la fotografía, el cine, la pintura, el dibujo, las representaciones producidas en medios digitales, entre otras.

La semiótica del cine: tiene como énfasis el estudio y análisis de las producciones audiovisuales representadas en propuestas cinematográficas en cuya narrativa es posible identificar las formas de construcción semiótica en la interacción de distintos signos en imágenes, diálogos, sonidos, gestos, en las secuencias narrativas y el montaje total de la obra o producto audiovisual. Es posible, además, analizar la presencia de diferentes códigos sociales, culturales, entre otros.

La semiótica de la comunicación de medios masivos: desde este enfoque se puede es-

tudiar y analizar la producción y transmisión de signos generados por medios de comunicación masiva. Interesa saber cómo los medios masivos: radio, prensa, tv, productos de comunicación digital (en internet, redes sociales) producen y mantienen las audiencias en la cultura mediática.

La semiótica del teatro: facilita el estudio y análisis del teatro. Se aborda la constitución de la significación mediada o producida a través de signos verbales y no verbales (gestuales, musicales, de la actuación dramática puesta en escena, entre otros) en presencia de público en calidad de espectadores.

La semiótica cultural: facilita el estudio y análisis de los signos producidos en contextos culturales particulares en los cuales se producen, se mantienen y se negocian significaciones. El abordaje implica el estudio de sistemas culturales como las costumbres, los rituales, el arte, entre otras y en los cuales es posible vincular aspectos de orden histórico, político y social particulares.

La semiótica social: enfatiza en el estudio y análisis de los signos producidos en distintas prácticas y procesos sociales en diferentes contextos de comunicación y a través de distintos medios de interacción, sobre los cuales es susceptible de abordar la incidencia de relaciones de dominación, de formas de organización social, de sistemas de ideas que dan cuenta de las dinámicas sociales y prácticas de interacción.

La semiótica de la publicidad: permite estudiar y analizar la producción de mensajes representados en signos producidos en anuncios publicitarios, a partir de textos escritos, imágenes y el uso de diferentes recursos visuales como el color, el sonido entre otros, para logra impactar en las decisiones del consumidor.

La semiótica discursiva: facilita el estudio y análisis de los discursos en distintos contextos sociales de uso y medios de difusión. Se interesa por cómo funcionan los discursos y cómo se transmiten a través de ellos formas de dominación e ideologías. Permite hacer análisis de las intencionalidades de los productores de signos en los discursos y su comunicación.

La semiótica multimodal: enfatiza en la articulación de diferentes modos o canales de comunicación (verbal oral o escrito, visual, sonoro, gestual, digital, entre otros) contruidos por distintos tipos semióticos o signos de naturaleza verbal y no verbal que participan en la producción de significaciones. Aquí se mencionan las corrientes más reiteradas y estudiadas, reconociendo que su presencia en la investigación social permite situar enfoques en estudios teóricos y metodológicos particulares en función del abordaje de los problemas de investigación que se plantean.

Semiótica pedagógica/didáctica: en los nexos que la semiótica hace cuando se aproxima a lo pedagógico es posible estudiar las diferentes manifestaciones de la semiótica funcionando en el contexto específico de la educación, en tal sentido son susceptibles de análisis sociales y culturales que permiten abordar signos, símbolos en el uso institucional en cualquiera de las manifestaciones expresivas donde sean utilizados. En la particulari-

dad de una semiótica didáctica, el escenario es el aula o ambiente de aprendizaje para estudiar como aparecen, se expresan y reproducen formas y procesos semióticos que impactan de distinta manera las dinámicas de enseñanza y aprendizaje.

Estudios del discurso

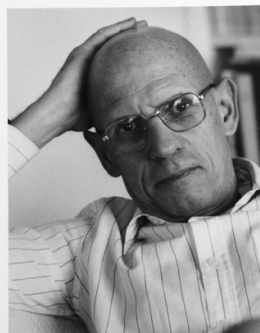
Se reconoce como un campo de estudios que recoge intereses sobre el estudio del discurso desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. Se propone la siguiente definición: “una nueva ciencia transdisciplinaria que comprende la teoría y el análisis del texto y la conversación en casi todas las ramas de las humanidades y las ciencias sociales” (Van Dijk, 2001). En la revisión histórica de su configuración, se encuentran fuentes que provienen de diferentes corrientes de los estudios del lenguaje, de la filosofía, la sociología, la antropología, la política, la psicología en una perspectiva, inicialmente, más multidisciplinar.

Es importante mencionar algunos de los aportes sobre el lenguaje que iniciaron los desarrollos de los Estudios del discurso: Wittgenstein al proponer estudiar el “lenguaje ordinario” en los años 50 desde la filosofía proponiendo una forma de ver el lenguaje que parte de la acción social, el contexto y el uso en la vida cotidiana, se convirtió en el antecedente de los estudios sobre los actos de habla. Zellig Harris entre los años de 1950 y 1960 al proponer el término análisis del discurso, desde planteamientos estructurales lingüísticos para aludir al estudio del lenguaje más allá de la oración.



Autor desconocido. (s.f.). **Wittgenstein**
[Fotografía de philosophica.info].

Con los desarrollos de la Pragmática en los años 60, de Austin y Searle, impulsados por los estudios del lenguaje dan un giro hacia una perspectiva más social y comunicativa del uso del lenguaje, situando preguntas como: ¿quién habla?, ¿a quién?, ¿cuándo?, ¿cómo? y ¿por qué?, las cuales permitieron trascender el mero estudio de la estructura interna del lenguaje de la estructura.



Autor desconocido. (s.f.). **Michel Foucault**
[Fotografía tomada de biblio.com.au].

Michel Foucault (en obras como: Las palabras y las cosas y la Arqueología del saber) sitúa el foco en cómo el lenguaje se identifica como una práctica social e histórica capaz de producir conocimiento, pero también subjetividades y realidades. El lenguaje se advierte como una forma histórica, que construye objetos de saber (la locura, la sexualidad, entre otros), es no neutral porque reproduce estructuras so-

ciales que tienen relación con las formas de poder dominantes, y puede promover formas de desigualdad expresas en diferentes contextos históricos y socioculturales mostrando a un sujeto no autónomo sino dependiente de estructuras sociales e ideológicas. Los acercamientos a las ciencias sociales, dice Van Dijk (2001), han sido los que han permitido situar el lenguaje en la acción y la interacción social.

Otro de los autores relevantes en los Estudios del discurso es Teun Van Dijk, teórico holandés quien desde los años 70 y partiendo de una perspectiva interdisciplinaria propuso lo que denominó la Ciencia del texto, indica que esta: “se interesa especialmente por descubrir las propiedades y características comunes de sus estructuras y funciones, creando simultáneamente una conexión entre las ciencias sociales y las del espíritu” (1997:10). Hacia los años 80, el autor desarrolla trabajos teóricos que abordan la cognición en relación con las representaciones del discurso estableciendo conexiones entre este, la memoria y la comprensión, creando modelos mentales que involucra las creencias provenientes de las situaciones sociales. Para él además de la cognición individual, el discurso implica la cognición sociocultural, la cual para él depende del contexto. Sus estudios desde esa década también han profundizado en temas sobre el poder, la exclusión y la discriminación contribuyendo con sus planteamientos a la generación del llamado Análisis crítico del discurso, propuesta sistematizada, por el teórico inglés Norman Fairclough. Van Dijk también, en esta vía, hace aportes desde sus planteamientos en el libro “Ideología. Una aproximación multidisciplinaria”, texto publicado a finales de los años 90. En este sitúa la ideología como producto social y colectivo que incide en la forma como se interpreta la realidad, configurando mecanismos para la dominación o para la realización de resistencia.

El análisis del discurso en los Estudios del discurso se puede identificar como una herramienta de tipo conceptual y metodológico que permite estudiar desde aspectos de orden estructural y pragmático el uso del lenguaje en contextos sociales particulares, el sentido y las relaciones que establece con el poder y la ideología. En esta vía es necesario mencionar, además de Van Dijk, tres autores que se han situado con relevancia en el Análisis crítico del discurso. Ellos son Norman Fairclough, Ruth Wodak y Michael Meyer. El primero, Fairclough en su libro Lenguaje y poder, propone el estudio del discurso planteando sus vínculos lingüísticos textuales, como práctica social en conexión con la ideología y el poder y como práctica discursiva. Su interés se centra en el estudio de las relaciones del poder ejercido a través del lenguaje, de su poder como legitimador de prácticas sociales dominadoras y hegemónicas. Wodak y Meyer, por su parte, en Métodos de análisis críticos del discurso, parten del interés por analizar lo que denominan “problemas sociales predominantes” situándose desde la visión de los afectados por las situaciones de dominación, exclusión o discriminación, buscan con ello que la teoría crítica utilizada en sus análisis facilite la consideración de acciones políticas. Se han propuesto estudios que abordan luchas y conflictos mediante discursos institucionales, provenientes de la política, de discursos sobre género y de los producidos por los medios de comunicación masiva.

El análisis del discurso en la actualidad es una herramienta que, en tanto estudio del lenguaje como producción en contextos particulares, ofrece una variedad de enfoques y tipologías que obedecen a las particularidades de los focos de estudio y a las interacciones disciplinarias que suponen los problemas de análisis.

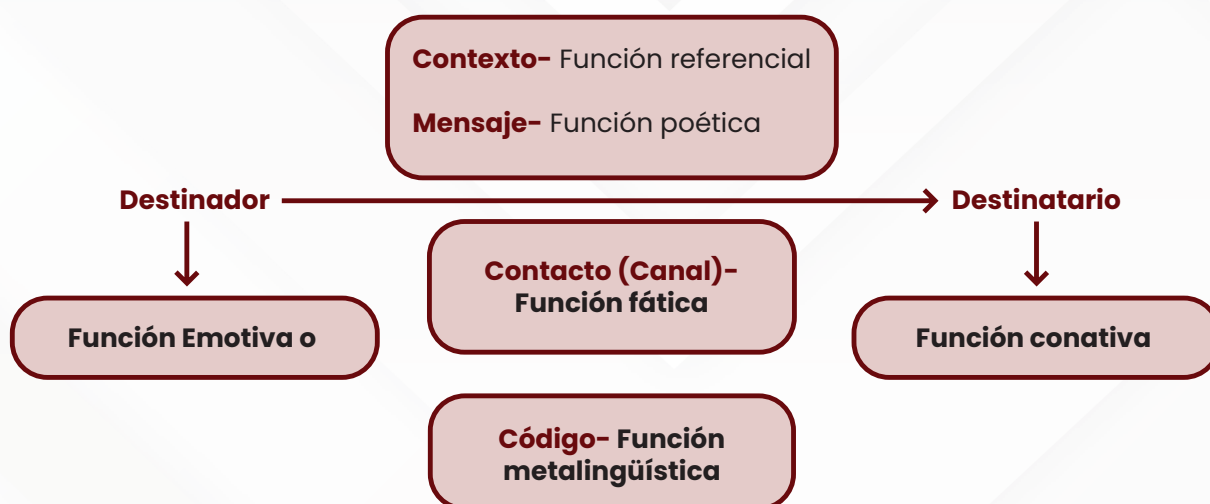
2.2 Comunicación, medios masivos, digitalidad y sociedad

El término comunicación ha tenido una profusa utilización en diferentes campos de conocimiento, se diría que es una expresión multidimensional. En el campo de los estudios del lenguaje la comunicación enfatiza su funcionalidad, es decir, el lenguaje adopta preponderancia a partir del reconocimiento de su funcionalidad comunicativa. Es a partir de la facultad del lenguaje como las personas intercambian significados y sentidos en las interacciones sociales.

La comunicación humana ha estado en estrecho vínculo con el desarrollo progresivo de tecnologías que han facilitado el aumento de cobertura, de mensajes y respuestas entre personas y grupos humanos. En el proceso histórico en el cual se presenta tal articulación, se observa que, de ser un proceso natural, biológico para la sobrevivencia humana, se ha ido convirtiendo en medio a partir del cual se lleva a cabo la transformación de prácticas sociales y culturales. A continuación, haremos un acercamiento a este proceso y su apertura multidisciplinaria e interdisciplinaria en su progresión teniendo algunos momentos históricos en el desarrollo de tecnologías de la comunicación y la información.

2.2.1 La comunicación lingüística y la de medios de comunicación masiva

Román Jakobson (1960), desde el enfoque estructural propuso unas funciones del lenguaje, organizadas en un sistema comunicativo entre hablantes. Esta propuesta sería reconocida como un modelo de la comunicación de naturaleza lingüística. El siguiente es el modelo:



Modelo de la comunicación de naturaleza lingüística de Román Jakobson

Aunque ha sido un modelo fuertemente discutido en otros enfoques del lenguaje y la comunicación por ser considerado una propuesta meramente estructural y abstracta del lenguaje, situó elementos básicos que permitieron visualizar el proceso comunicativo en sus componentes fundamentales iniciales. Otros modelos de la comunicación profundizan o discuten aspectos de este modelo, por ejemplo, ha sido muy importante la propues-

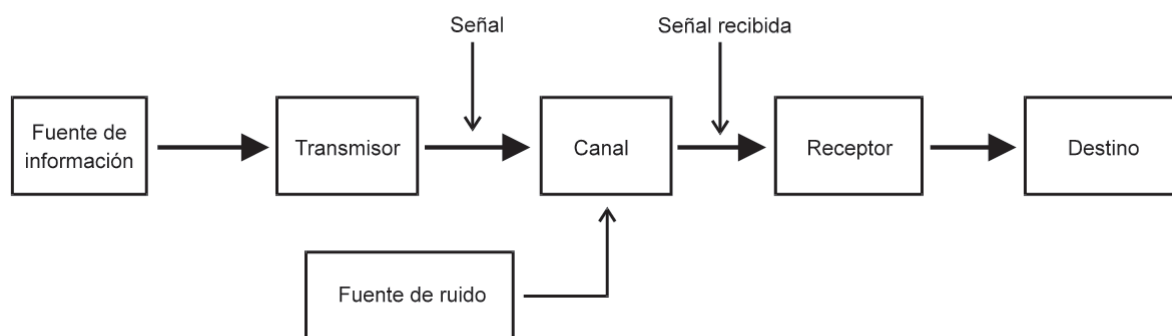
ta de Bajtín al sugerir la comunicación como un proceso dialógico y polifónico y desde la filosofía la Teoría de la acción comunicativa de Habermas.

Entre los años 60 y 70 el término comunicación entra en un nuevo momento, históricamente hablando en el siglo XX, cuando del estudio formal o estructural de las lenguas se pasa al interés por su uso en contextos reales de comunicación. La lingüística pragmática ha sido el campo disciplinar que ha propuesto estudiar el habla en situaciones particulares de uso. Ha fijado la atención en los interlocutores del acto comunicativo cotidiano y en sus intenciones en contextos en los cuales median las convenciones sociales (Reyes, 1995).

2.2.2 La comunicación dirigida a grandes conglomerados humanos

Del uso situado en la interacción entre humanos, con el surgimiento paulatino de los distintos medios de comunicación, el canal (de la función fática de Jakobson) adquiere una mayor importancia. Los sujetos participantes del acto comunicativo como enunciatarios en su participación dependerán de las características del canal, es decir el canal será un aspecto que condicionará las posibilidades de interacción comunicativa.

La aparición de los medios de comunicación masiva se va instalando en las sociedades industrializadas desde el surgimiento de la prensa en el siglo XVII, ofreciendo información a grandes grupos de personas a través del uso de los medios masivos (la radio en las primeras décadas del siglo XX, el cine a finales del siglo XIX y en la plenitud del siglo XX, la televisión entre los años 30 y 50 del siglo XX). Son utilizados como artefactos técnicos de alta capacidad que permiten la difusión de un mismo mensaje a grandes conglomerados humanos. Estos medios se constituyen en instrumentos cohesivos de las relaciones y las acciones sociales, dando paso a la cultura de masas (Eco, 1988). En la perspectiva de Martín Barbero (1993) la cultura de masas ha posibilitado la comunicación entre los diferentes estratos sociales en las sociedades y ha facilitado la circulación de la información. La comunicación mediatizada va situándose en otro campo de estudios el de la información y la comunicación donde la producción de la información, para el caso de la prensa busca ser controlada a partir de la producción editorial que realiza el medio, del cuidado en la verificación de los hechos y del apoyo en normativas que buscan estabilizar la labor de quienes se dedican, de modo profesional, a la difusión de información.



(McGraw-Hill, 2001). **La teoría matemática de la comunicación de Shannon y Weber**

2.2.3 La comunicación masiva y la comunicación entre máquinas

El término información identifica el contenido que circula a través de estos artefactos técnicos para la comunicación masiva. El modelo de la comunicación que subyace en esta propuesta es el llamado modelo mecanicista de Shannon propuesto en *The mathematical theory of communication*, publicado en 1948 a la luz de intereses técnicos de la ingeniería de telecomunicaciones por la transmisión de información a través de medios como el telégrafo y el teléfono en la comunicación a larga distancia. El modelo puede verse de manera esquemática de la siguiente forma:

El carácter técnico mecánico de este modelo de la comunicación entre máquinas y entre el hombre y este tipo de máquinas, pone el énfasis en la cantidad de información que puede emitir una fuente y en la calidad técnica de la transmisión. La información se comprende como el posible mensaje a transmitir de entre un conjunto de mensajes posibles de que dispone la fuente. Desde este modelo la comunicación se entiende como un sistema, sus propuestas han sido básicas para fundamentar los desarrollos de la Teoría de la información consideradas para la comunicación computacional que utiliza cálculos matemáticos, algoritmos y procesamiento de datos en las ciencias de la computación y la ingeniería.

2.2.4 La comunicación desde los desarrollos computacionales

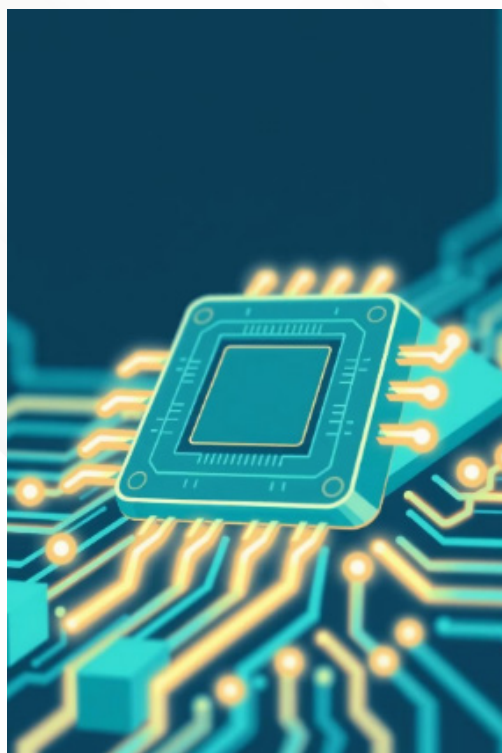
Los desarrollos de la Teoría de la información desde presupuestos computacionales, en relación con la comunicación, resultan esenciales en el reconocimiento de una nueva época la “era de la información” para identificar el impacto que las tecnologías de la información y la comunicación masiva tienen en la vida social, la cultura, la economía, la política y la identidad, entre otros aspectos sociales, a partir del acceso masivo, el consumo de grandes volúmenes de información y la rapidez con la cual circula la información.



(Gamma, 2025). **Retrato conceptual de Manuel Castells**
[Imagen generada por gamma.app].

El sociólogo Manuel Castells en su libro *Sociedad Red* (2000) alude a una revolución tecnológica llevada a cabo finalizando los años setenta del siglo XX. Se refiere el autor a cómo los avances en las tecnologías de la información comienzan a “reconfigurar la base material de la sociedad a un ritmo acelerado. Las economías de todo el mundo se han hecho interdependientes a escala global, introduciendo una nueva forma de relación entre economía, Estado y sociedad” (Castells, 2000:26). Esto fue posible por la presencia de distintas herramientas tecnológicas provenientes de desarrollos de los sistemas de seguridad-

norteamericanos en la confrontación latente y constante de la guerra fría con Rusia. Tales artefactos facilitaron la creación de un nuevo recurso para la comunicación masiva, Internet, y con éste de un sistema en red de computadoras interconectadas para la comunicación global que ha permitido la conexión de miles de redes y la interacción a través de datos computacionales, que siguen creciendo de modo exponencial hasta nuestros días. Internet ha generado una variedad de nuevos medios de comunicación bien sea por la transformación que han logrado los medios tradicionales que se han articulado con esta tecnología como la radio, la televisión, la prensa y el cine ahora digitales; la aparición de las llamadas Redes y plataformas sociales (Facebook, Instagram, LinkedIn, entre otras); el correo electrónico (Gmail, Outlook, entre otros) y la mensajería instantánea (WhatsApp, Telegram, entre otros).



(Gamma, 2025). **Microprocesadores personales**
[Imagen generada por gamma.app].

2.2.5 La comunicación bajo tecnologías digitales

De las tecnologías de los medios de comunicación masiva de naturaleza analógica, aquellas que se reproducen de manera continua y circulan por el aire o mediante cables o antenas que llevan la información, se da paso a tecnologías digitales, binarias, iniciadas en la década de los años 60 con la creación de las máquinas computadoras. Los sistemas de comunicación binarios utilizan señales discretas, no continuas, que obedecen un sistema de codificación, el cual se mueve entre dos valores 0 y 1 (atiende una orden u otra de manera consecutiva), no circulan de manera continua sino bajo programación determinada en intervalos de tiempo que pueden delimitarse. La circulación de la información utiliza los medios que favorecen mayor precisión y calidad de la señal como Internet, Wi-Fi, Bluetooth o la telefonía móvil.

En el momento en el cual la tecnología digital se hizo accesible a la mayoría de la población a partir de las distintas versiones de microprocesadores personales, la comunicación aumentó la rapidez en la producción y la distribución de los contenidos con el uso de redes de datos, y recursos de audio, video, texto e imágenes que logran mayor precisión y calidad en la transmisión de la información. En este sentido se ha popularizado el término “viral” para referir la rapidez en la propagación de la información que circula por medios digitales.

En 1997 Pierre Lévy desarrolló el concepto de cibercultura para referirse a una nueva etapa de la cultura, en sus palabras “designa aquí el conjunto de las técnicas (materiales e intelectuales), de las prácticas, de las actitudes, de los modos de pensamiento y de los valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciber espacio” (Levy, 2007:12). Se entiende que es producto de los desarrollos de las tecnologías digitales y que enfatiza en un nuevo espacio (el ciberespacio) de origen digital en el cual las personas, y los grupos sociales se comunican y llevan a cabo distintas actividades sociales, políticas, económicas y culturales a partir de sistemas o redes computacionales interconectadas.

El ciberespacio se comprende como un medio de comunicación producido por internet y las tecnologías digitales, que ha transformado radicalmente todos los aspectos de la vida: “El término designa no solamente la infraestructura material de la comunicación numérica, sino también el oceánico universo de informaciones que contiene, así como los seres humanos que navegan por él y lo alimentan” (Lévy, 2007:12). Se han generado nuevos medios y formas de expresión como nuevos lenguajes sociales y culturales (memes, foros, blogs, entre otros) y plataformas que facilitan la producción de contenidos mediante el uso de datos, entendidos como información digitalizada que se procesa, comparte, almacena y transforma de forma permanente.



(Gamma, 2025). **Ciberspacio**
[Imagen generada por gamma.app].

2.2.6 Comunicación e inteligencia artificial (IA)

La inteligencia artificial es un producto de los desarrollos informáticos sobre el procesamiento de información cuya intención es la generación de sistemas computarizados que pudieran realizar acciones automáticas. Se presenta como un desarrollo en el cual: “se puede producir una confiabilidad y competencia en la codificación que supera con creces el nivel más alto que un ser humano experto y sin ayuda haya podido alcanzar, o quizás incluso pueda algún día alcanzar” (Russell y otros, citado por Crawford, 2024:17).

Esta idea ha sido alimentada, desde los años 60, por el interés en generar sistemas automáticos cuyos procesos computacionales o algorítmicos den respuestas análogas a como lo realiza la inteligencia humana. En esta idea se ha encontrado científicos de las ciencias de la computación y de las ciencias cognitivas. Se busca que a través del entrenamiento de máquinas se logre imitar capacidades humanas relacionadas con el lenguaje, la comprensión y la producción de textos utilizando la enorme cantidad de datos

que produce, alberga y difunde internet a partir de la comunicación entre computadoras. Lo cual constituye un reto inmenso en cualquiera de los escenarios donde es utilizado por cuanto: “la IA puede procesar y analizar grandes volúmenes de datos a una velocidad y con una precisión que superan con creces las capacidades humanas, lo que permite un enfoque más profundo y matizado de los temas complejos inherentes a las ciencias sociales y humanas” (Hinojosa, et al: 3).

En la comunicación social la IA implica cómo los seres humanos nos vemos sometidos a interactuar permanentemente con sistemas automáticos para la obtención de una multiplicidad de servicios que utilizan plataformas digitales, con la consecuencia de que se perciben fuertes impactos en la sociabilidad humana. Este es un aspecto que es necesario indagar por las evidencias que comienza a mostrar en distintos escenarios sociales y culturales, frente al empobrecimiento de las habilidades sociales de las nuevas generaciones y a las implicaciones de orden político, económico y de la salud mental de las personas.

La IA aparece como una forma de poder dominante, que está generando multiplicidad de preguntas que tienen que ver el nuevo lenguaje que se está instalando para dar cuenta de la realidad social impactada por el uso permanente de datos, tanto para alimentar las máquinas o sistemas automáticos como para el acceso a diferentes servicios en la cotidianidad de las actividades sociales y culturales que las poblaciones llevan a cabo. Algunos de los desafíos que deben enfrentarse son “la privacidad de los usuarios, algunas empresas comerciales acumulan enormes cantidades de datos del usuario, aparentemente para personalizar la experiencia del usuario, pero también para dirigir el marketing, plantean complejas cuestiones relacionadas con la manipulación, la privacidad personal y el consentimiento” (Mena, et al:2)

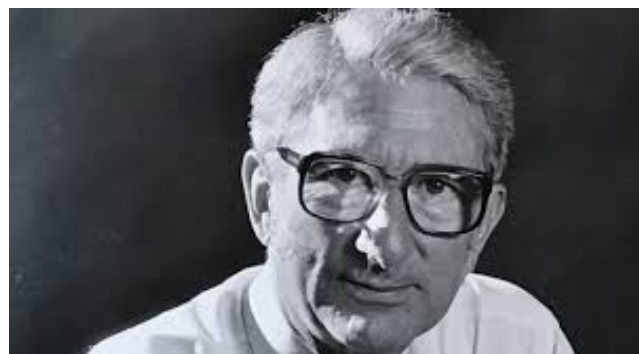


(Gamma, 2026). **Etnografía de la comunicación**
[Imagen generada por gamma.app].

2.3 Etnografía de la comunicación o Etnografía del habla en contextos sociales y educativos

La comunicación se propone sobre la constante interrelación entre los contextos culturales y sus manifestaciones y expresiones de correspondencia y conexión social. Aquí es importante el papel que tiene la relación de la etnografía de la comunicación como una corriente crítica y enriquecedora de los procesos sociolingüísticos y semióticos que invita a validar y estudiar el contexto y las hablas como posibilidades de articulación de las sociedades y culturas con sus materialidades.

Por eso en este espacio observaremos los desarrollos de Dell Hymes (2010), que implica diálogos con la teoría chomskiana donde la competencia comunicativa se muestra como la capacidad de los individuos de reconocer cuándo hablar, qué decir, a quién, de qué modo y cómo se adquiere a través de la socialización dentro de determinados grupos. Veremos cómo las investigaciones de Hymes llevarían a los estudios de culturas indígenas y de entornos escolares en las cuales la codificación de la acción comunicativa y sus procesos pasan precisamente por la construcción de unas semióticas sociales en las cuales se estructuran las formas de interacción del lenguaje como también lo plantea M. Halliday (1982) en sus trabajos sobre los registros, los tonos y sobre los temas y contextos que enmarcan las interacciones de los grupos sociales y sus marcos culturales entre otras teorías.



Autor desconocido. (s.f.). M. Halliday [Fotografía].

2.3.1 Hacia las etnografías de la comunicación

El punto de partida es el apartado clave de Hymes Toward Ethnographies of comunicación en un volumen más amplio sobre Foundations en sociolinguistics. An Ethnographic Approach de 1977 (2010) en dicho texto se propone presentar un punto de vista general que reconoce al habla como un tema etnográfico al describir el alcance y los objetivos de un modo de descripción sociolingüístico. Primero como contexto de un patrón cultural de la conducta comunicativa especialmente en términos del habla, en este sentido, las características de esa etnografía las propone en términos de dos pasos:

el alcance busca la elaboración de nuevos tipos de uso del lenguaje en contextos de situación para discernir patrones comunicativos propios del habla situada. Por otro lado, propone las bases: en las cuales datos para investigar, hay una exploración de la economía comunicativa de las comunidades que se sostiene sobre los límites situacionales comunales, en las cuales los medios y los patrones de selección y estructura sirven como un marco de referencia comunicativo al lugar de la lengua en la cultura y la sociedad.

En este sentido el autor establece una crítica al divorcio de la forma lingüística del contexto y la función. Él toma como base el trabajo del antropólogo Gregory Bateson (1963) sobre los intercambios de información en patrones de comportamiento humano, Hymes propone la importancia de mantener la jerarquía múltiple de relaciones entre mensajes y contextos. A la vista se trata de reconocer que este enfoque



Autor desconocido. (s.f.). M. Halliday [Fotografía tomada de smh.com.au].

busca superar las tendencias a largo plazo de los estudios de la forma y contenido socio-cultural, y como producto de su enfoque como proceso, se propone renovar el análisis funcional estructural que nos dejó Edward Sapir hacia 1973, propio del círculo de Praga y los modelos de significado que dejó la teoría de Roman Jakobson de 1963. De tal manera que busca renovar una tradición y situar una crítica a la cuestión semiológica y sus implicaciones por ejemplo en el caso del antropólogo Levi Strauss, reconoce su potencia en el trabajo con los sistemas de signos en las comunidades, pero a su juicio dichos sistemas terminan en un segundo plano, frente a los análisis de los sistemas de signos que privilegian su interpretación como códigos.

Aquí él propone que se haga un énfasis en la práctica, basado en la semiótica de Charles Morris (1994), propone el papel de la pragmática en el estudio de los signos tanto en el uso del intérprete como también como puente hacia el interpretante, en este caso aparece la etnografía de la comunicación como una teoría que busca hablar del uso del lenguaje y otros códigos, ella se involucra con la lingüística que le aporta la estructura formal semántica y sintáctica pero está más preocupada por la pragmática como performance, en este sentido se organiza en una forma clave de unidades de estudio que son los eventos comunicativos.

2.3.2 Los eventos comunicativos y el *SPEAKING* como modelo de estudio



(Napkin, 2025). **Componentes de los eventos comunicativos** Imagen generada por napkin.aij.

Un evento comunicativo es cualquier interacción social que implica el uso del lenguaje y que en sí mismo transmite significados. Es importante en el análisis etnográfico de la composición de estos eventos analizar las conductas o patrones comunicativos – culturales donde se delimitan los componentes y la consistencia de estos eventos en términos del lenguaje: la relación contextual y el acto de habla son correspondientes y son centrales ya que para identificar la interacción de los actos de habla en el plano de los eventos se identifican 7 factores que precisamente se adaptan a la referencia lingüística de Roman Jakobson:

Primero es importante identificar el tipo de participantes, es decir, qué función cumplen como están distribuidos entre emisores y receptores, destinatarios, portavoces, intérpretes e interlocutores. Por otro lado, un segundo factor se encuentra en los canales disponibles y los modos de uso, si son orales, escritos, pintados, percusionados, silbados, cantados, sopladados o se valen de la experiencia háptica. El tercer factor tiene que ver con los códigos compartidos, estos códigos son los que proveen ejercicios de tipo lingüístico, paralingüístico, kinésico, musical, entre otros.

Un cuarto factor muy importante es *la configuración* ella implica cómo se puede dar la comunicación si es permitida, impuesta, animada, anticuada o abreviada. Un factor muy importante son las formas de los mensajes y los géneros que se implementan en esas formas, desde oraciones o morfemas hasta sonetos, sermones, rutinas, y estilos organizados que, incluso, se encuentran en los soliloquios. En el sexto factor se hace referencia a las actitudes y al contenido el asunto sobre el que se trata o cuál es el tema que convierte y tematiza el horizonte de los mensajes.

El último elemento y de vital importancia es el evento en sí mismo, pues su tipología permite una forma de identificación. Un ejemplo de ellos lo encontramos en las lenguas que desarrollan códigos específicos como ocurre con el Zapoteco en México y su chiflido.

Para avanzar con el tema es importante definir una serie de conceptos: en primer lugar el concepto de mensaje, que podría definirse como lo que se implica en la transmisión, mientras que por ejemplo el código o los códigos son las formas y términos en los cuales el mensaje es inteligible, por otro lado se encuentran los participantes que son como mínimo los destinatarios y los emisores pero también está la noción misma del evento en su concepto que está constituido por una transmisión y se caracteriza por esos canales por los escenarios y contextos las formas y los tópicos que contempla dentro de las funciones de los eventos comunicativos, se encuentran siete funciones claves ellas son la función expresiva o emotiva la función directiva que puede ser connotativa, pragmática, retórica y persuasiva, la poética con la cual se conjuga las formas diferentes de la retórica el contacto la metalingüística la función referencial y la más importante la función contextual que es la función situacional que se origina en el horizonte cultural del evento.

Un aporte metodológico clave en la perspectiva de la etnografía de la comunicación, consiste en el modelo speaking, este modelo funciona en el estudio de las comunidades de habla o grupos que están insertos en un código representativo lingüístico o paralingüístico con sus participantes. El nombre del modelo en sí mismo se presenta por su palabra en inglés como un acróstico a partir del cual Hymes desarrolla unos pasos de modelización para obtener la información de esta perspectiva, en primer lugar propone el reconocimiento de la Situación en segundo lugar los participantes en tercero las finalidades (ends) del evento comunicativo luego la organización de secuencias de actos de habla (acts) posteriormente los códigos (kind) o las claves con las cuales se está construyendo los recursos (instruments) que el evento está implicando o que está sumando, las normas (norms), es decir, las reglas con las cuales se está interactuando y el género (gender) con el cual se está trabajando su modo.



(Gamma, 2025). **Retrato conceptual de Hymes**
[Imagen generada por gamma.app].

Es muy importante ver cómo la situación implica el tiempo, lugar, las circunstancias y en cierta forma el contexto tanto psicológico como las definiciones culturales que están supeditadas a cada situación. Esto nos permite ver de qué manera se da un ejercicio de primacía en las relaciones del discurso sobre la estructura, el discurso sobre el código, el discurso sobre el mensaje, la función con relación al código, la función con relación a la estructura, la función con relación al mensaje, y cómo todos estos elementos anteriores están implicados con el contexto.

Ya que la estructura de análisis de esta metodología implica la lectura de los componentes de las relaciones comunicativas, la relación entre ellos y la capacidad y actividad del sistema constituido, lo que nos permite construir una taxonomía posible que va en primer lugar, sobre la clasificación genética cuando hay un antecesor común; por clasificación tipológica por una o por más estructuras comunicativas en común, y en tercer lugar la clasificación areal, que quiere ver las formas de similitud al interior de un mismo territorio en diferentes comunidades. Por otro lado, la clasificación funcional, es decir, cuál es el uso común y los roles sociales con los cuales se utiliza. Es importante en estos ejercicios metodológicos ver cómo las lenguas son parte de esos sistemas de habla y esta a su vez al ser un gran sistema proponen una serie de estructura y orden sociocultural, algo que nos recuerda a las premisas de la sociolingüística de Emile Benveniste, en una teoría que comprende el orden y el cambio correspondiente para cada contexto.

Por otro lado, el aporte de este modelo de investigación nos propone finalmente un modo de organización del lenguaje que es parte de la conducta comunicativa, también la comprensión implica la correspondencia con esos nuevos modos de descripción del lenguaje, el reconocimiento de la interdisciplinariedad del campo y por lo tanto de la lingüística en las ciencias humanas.

En la educación nos propone reconsiderar cómo estamos comprendiendo las posibilidades que tienen las aulas y los espacios educativos como grandes contextos en los cuales se pueden hacer etnografías muy interesantes, que nos dan cuenta de las relaciones de enseñanza y aprendizaje a través de unas codificaciones a través de unos eventos comunicativos que también nos sirven para explicar las relaciones con las cuales ocurren ciertos fenómenos sociales en los ámbitos escolares.

Del mismo modo en términos de la investigación social educativa nos plantea desafíos frente a la incidencia de las migraciones tanto internas como externas y el influjo de interacciones del orden comunicativo que ha significado la mixtura cultural que hoy caracteriza la realidad de muchos planteles educativos, interacciones que no solo pasan por las territorialidades, sino por las interseccionalidades de edad, condición económica, género entre otras.

Referencias de la unidad

Beaugrande y Dresler. (1997). Introducción a la lingüística del texto. Ariel.

Biblioteca virtual Cervantes. Consulta realizada en: [Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Cubillos, M. (2014). Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960-1970. En: Historia y Sociedad N° 26 enero- DE 2014, pp. 209-236 DOI: <http://dx.doi.org/10.15446/hys.n26.44504>

Cárcamo Morales, B. (2018). El análisis del discurso multimodal: una comparación de propuestas metodológicas. En: Forma y Función, 31(2), 145-174.

Castiblanco, A. (2018). Marcas y Marcajes. Otras memorias y luchas en Bogotá a finales del siglo XX y principios del XXI. Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Corominas, Joan (1983). Diccionario Crítico Etimológico. Gredos.

Crawford, Kate. (2024). Atlas de inteligencia artificial. Fondo de cultura económica.

Diccionario Latin- Español -Vox- (1990). Consulta realizada en: [Diccionario Latín Español \(Vox\) : Vox : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive](#)

Eco, U. (1988) Tratado de semiótica general. Lumen.

Halliday, M.A.K (1982). El Lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. México. Fondo de cultura económica.

Hinojosa, Pérez, Mamani Roque, Mamani Maquera, Catacora (2024). Transformación educativa: la inteligencia artificial en las ciencias sociales y humanas en la educación superior universitaria. Vol.1. En: AB Editor, pp. 268-281.

Hymes, Dell. (2010) Chapter I. Towards Ethnographies of communication. In. Foundations in sociolinguistics an ethnographic approach. New York. Routledge.

Jakobson, R. (1960). Lingüística y poética. Retomado de: https://academia.edu/30305465/ROMAN_JAKOBSON_LINGUISTICA_Y_POETICA

Levy, Pierre. (2007). Cibercultura. Informe al Consejo de Europa. Anthropos.

Mena, Vásquez, Fernández, López. La inteligencia artificial y su producción científica en el campo de la educación (2024). En Formación Universitaria. Vol 17(1), 155-164.

Morris, Charles, (1994) Fundamentos de la teoría de los signos. México. Paídos.

Reyes, Graciela (1995). El abecé de la pragmática. Arco Libros.

Shannon, C.E. The mathematical theory of communication. Consulta realizada en:

<https://es.scribd.com/document/670620045/Teoria-Matematica-de-la-Comunicacion-Shannon>

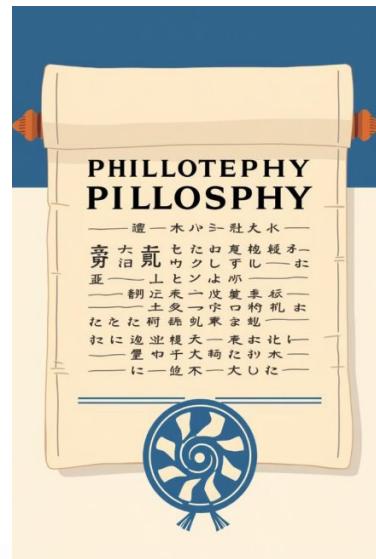
Van Dijk, Teun (1997). La ciencia del texto. Paidós.

Van Dijk (2001). El discurso como estructura y proceso. Gedisa.

Van Dijk (2000) Ideología. Una aproximación multidisciplinaria. Gedisa.

Unidad 3 Semiosis y Sociedad

En algún momento el filósofo y semiólogo italiano Umberto Eco comentó sobre la pregunta de cuál era el campo de la semiótica, con la alusión a que esta disciplina, tributaria del campo de los estudios del lenguaje se ocupaba del estudio de la vida y sus signos, o como Ferdinand de Saussure lo indica en su Curso General de Lingüística, la ciencia de los signos era el campo de la semiología, definiendo una frontera frente a las acciones de la lingüística y su quehacer, frente a la promesa en su momento de un campo preocupado por la diversidad de formas propias de los mundos simbólicos.



(Gamma, 2025). **Semiosis y sociedad**
[Imagen generada por gamma.app].



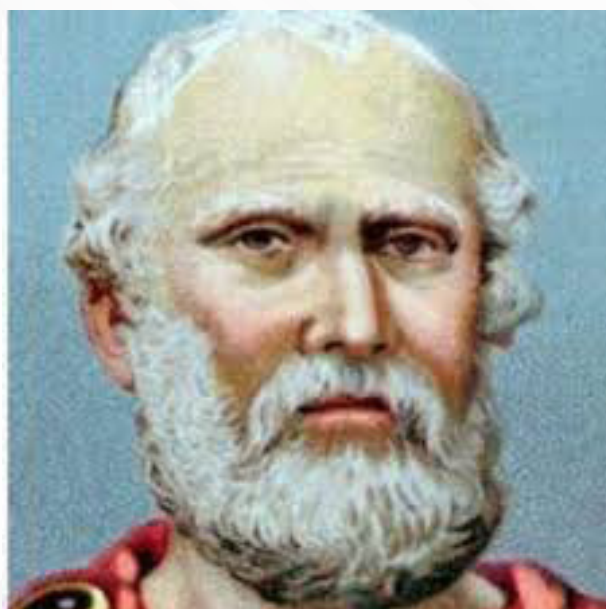
Autor desconocido. (s.f.). **Paul Cobley**
[Fotografía tomada de flickr.com].

Cuando pensamos en la etimología de la palabra, recordamos su raíz griega Seme-sema que refiere al Semeiotikos, como el intérprete de signos – que según Cobley (2006) nos remite a la disciplina entonces del estudio del funcionamiento de los sistemas de signos. De ahí que la apuesta de esta unidad enfoca sus derroteros en conocer la trayectoria de la semiótica y sus diferentes interacciones en las ciencias sociales, comprender en sus diferentes enfoques su carácter interdisciplinario que le permite fluir frente a diferentes problemas y temas que son claves en el día a día de los escenarios de las investigaciones sociales y educativas.

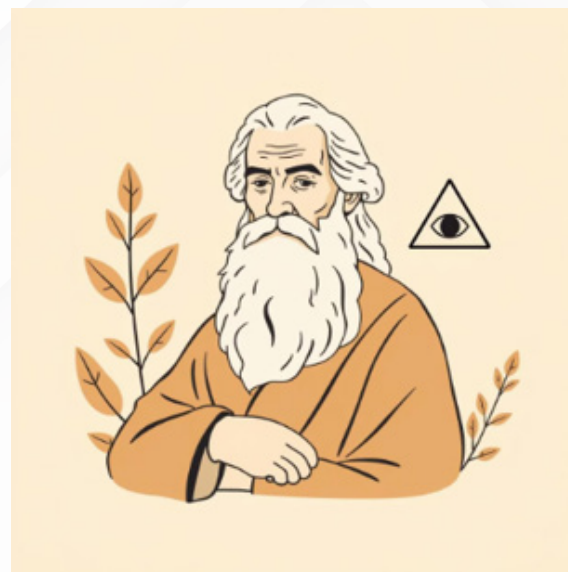
3.1 Semiótica, estudios sociales y de la cultura Referencias de la unidad

Este recorrido nos sitúa para empezar en lo que ocurría antiguamente en lo que podríamos denominar como protosemióticos. Aquí se sitúa una relación con la naturaleza y las invenciones de la especie humana las cuales definieron cómo nos acercábamos a la existencia y a la interacción con el medio para empezar la construcción de las nociones de signos naturales y signos convencionales.

En la Grecia Antigua, Platón aparece como representante de un naturalismo o innatismo cuando propone que las formas en sí mismas constituyen un signo mientras que Aristóteles opone la idea de la posibilidad de entender el signo De *interpretatione* – *Symbolon* de manera convencional, como un acuerdo o consenso como lo habíamos visto anteriormente en la relación del lenguaje y la cultura. En este contexto aparece una figura clave que es Zenón de Citio, quien desde el estoicismo hace un primer ejercicio de definición de los elementos en juego, cuando propone el *Semaion* o signo - significativo y el *Lektón* como significado y *Tynjanon* o *pragma* como objeto o referencia.



Autor desconocido. (s.f.). **Platón**
[Fotografía tomada de flickr.com].



(Gamma, 2025). **Retrato conceptual de Platón naturalismo**
[Imagen generada por gamma.app].

Si revisamos estas relaciones con Zenón de Citio, aporta dos componentes que serán claves de la famosa tríada de la semiosis que desarrollará en la modernidad Peirce más adelante. Aquí nos encontramos entonces a una primera dicotomía por ejemplo: la del signo natural que aludía a todo aquello que la naturaleza nos mostraba y nos hacía significar, por ejemplo: los aullidos, los gorjeos, los ladridos, los maullidos, los cacareos de los animales asociados a acciones de la vida humana como los aullidos de los animales en la noche que indican la presencia de alguien o de algo que se acerca o por ejemplo los truenos, los olores y las formas en el cielo que nos indican señales de la lluvia y del viento o calor con las cuales nosotros identificamos esos signos naturales. Por otro lado, un signo convencional es fruto de un acuerdo en torno a una forma que se observa en el tiempo, por ejemplo: el síntoma en la medicina echa mano de lecturas del cuerpo, sobre qué señales indicaban las enfermedades que podrían permitirnos construir una definición más concreta de las afecciones humanas.

Ya en la edad media nos encontramos con Agustín de Hipona (San Agustín en el mundo católico) quien desarrolla en su obra *De magistro* la importancia del signo y en *Doctrina Christiana* la existencia de signos y significables: un desarrollo de análisis en la cual este autor plantea que hay una imagen que pasa por el pensamiento en lo que podríamos llamar como signo sensible. Esto implica para Agustín dos tipos de signos: los naturales de los cuales referidos anteriormente y otros que son artificiales que son dados por la sensibilidad o por lo inteligible, y en tercer lugar unos signos denominados *signa data* que refieren propiamente a los signos que son apropiados solamente para la reflexión filosófica o espiritual como es el caso del espíritu santo que se representa en La Paloma o la llama y que significa el espíritu, el saber, la sapiencia y la iluminación que está junto la triada divina en el mundo teológico del cristianismo.



Autor desconocido. (s.f.). **Agustín de Hipona**
[Grabado tomado de flickr.com].



Gamma, 2025). **Roger Bacon hacia el siglo XIII**
[Imagen generada por gamma.app].

Roger Bacon hacia el siglo XIII en su obra *De Signis* (Nombre adoptado por la co-nocida revista internacional de semiótica en Hispanoamérica actualmente) establece tres elementos para comprender la relación en los signos en primer lugar establece el significado luego establece el signo como una producción del significado como forma y finalmente el intérprete como aquel que puede encontrarse con el significado. Al respecto, encontramos a otro importante pensador de la misma época, que también se acerca mucho a la relación que establecerá más tarde Peirce, el monje Juan Duns Escoto quien propone que el signo es una representación - representamen en sus *Comentarios a los Elencos sofísticos de Aristóteles*.

Ya en el siglo XIV nos encontramos con Guillermo de Ockham quien recoge la estoica agustiniana y en su *Suma de Lógica* y comentario a las sentencias de Pedro Lombardo define el signo como todo aquello aprendido que hace llegar al conocimiento de otra cosa en lo que se vincula la herencia de Aristóteles y de Agustín en la vinculación de lo sensible y lo intelectual. Para Ockham hay una permanencia en la división entre signos naturales y artificiales, la aprehensión trasciende lo sensible y se desglosan dos tipos de signos que define, unos como Intelectivos que son ciclos mentales y privados y los otros como Vestigios que son signos noticiosos recordativos y públicos. Por la misma época, Tomás de Aquino introduce un concepto clave en el mundo semiótico: la función vicaria del signo, como aquello por lo que alguien llega al conocimiento de otra cosa *Verbum* o signo formal o mental al concepto y signo sensible o material a la imagen objeto que mantiene todavía la línea agustiniana donde se integra el sentido arbitrario del signo en contraposición al innatismo de Platón.



Autor desconocido. (s.f.). **Guillermo de Ockham**
[Grabado tomado de entreletras.eu].



Autor desconocido. (s.f.). **Tomás de Aquino**
[Grabado tomado de canalceo.com].

Para Santo Tomás (en el mundo católico) la composición refiere a tres elementos claves: primero el signo luego el significado y finalmente la facultad cognitiva; con ello la edad media construye los elementos con los cuales el mundo moderno empezaría ya a pensar de manera más avanzada la relación entre los signos y los significados.

En este recorrido podemos llegar a las siguientes conjeturas: primero, la disposición del signo pasa por los estadios de su abstracción mental a su exterioridad en la mayoría con base en la oralidad y el código escrito posteriormente como referencia. En segundo lugar, la referencia de los signos naturales pasa por la disposición de los convencionalismos en el momento de

la configuración del sentido en la relación humanidad – naturaleza. En tercer lugar, la representación aparece como nodo de producción de sentido en el emplazamiento de unas formas por otras en la relación signo -objeto. en cuarto lugar, encontramos que el código lingüístico y en consecuencia el acto de habla empieza a configurarse como punto de referencia para el análisis del signo y sus elementos, y por último, también nos encontramos con la aparición de un anclaje cognitivo muy importante que involucra las habilidades de la percepción en la construcción de significantes y sentidos.

3.2 La Semiótica moderna, posmoderna y sus aplicaciones

El nacimiento moderno de la semiología como ciencia que estudia los signos en el seno de la vida social, fueron términos que usó Saussure para poner desde su experticia la primera piedra a partir de la cual comienza la construcción de la disciplina con sus modelos de análisis para el estudio de los signos. Para Ferdinand de Saussure el nexo de la psicología social y la semiología era estrecho al asumir que los fenómenos colectivos de simbolización se ubicaban en el plano del concepto y en tal sentido era lo mental y lo mental colectivo lo que permitiría abonar un programa de investigación sobre el sentido. La semiología se caracterizó por escuelas y abordajes europeos de los signos en tanto que la semiótica anglosajona nace paralelamente con el filósofo y matemático Charles Peirce y su carrera en la escuela norteamericana. De tales derivas surgirán tendencias y enfoques de los signos, pero en general cuando hablamos de semiología y semiótica hablamos del mismo tipo de ciencia, en términos de Paul Cobley (2006) la semiótica se utilizará en general para designar el análisis de los sistemas de signos y por lo tanto semiología como semiótica están en el mismo plano de investigaciones sociales.

Es difícil negar el papel que ha tenido Ferdinand de Saussure en los estudios semióticos, ya que su influencia desde el estructuralismo ha incidido en teóricos que van desde la escuela formalista rusa en la cual está Román Jakobson, Bogatirev y Vinocur; pasando por la escuela francesa donde está Levi Strauss en la Antropología y Emile Benveniste en la lingüística, así como el despliegue del enfoque semiológico del texto a campos no estrictamente textuales con Roland Barthes, las preguntas por el sentido y las pasiones en Julien Greimas y Jacques Fountanille, y las relaciones constantes con la crítica literaria en Julia Kristeva y el situacionismo de Jean Baudrillard en una filosofía y sociología del consumo, finalmente sin dejar de lado la importancia de la escuela de Copenhague con Luis Hjelmslev y en Tartu los estudios de Iuri Lotman, Uspenski y Civićjan.



Autor desconocido. (s.f.). **Eliseo Verón**
[Fotografía tomada de hipermediaciones.com].

En Latinoamérica es clave el papel de Eliseo Verón en Argentina, así como la profesora de la Universidad Nacional de Colombia y egresada de nuestra Universidad Distrital Neyla Pardo y sus trabajos sobre periodismo y modos semióticos con los cuales se ha formado toda una generación de investigadores de la noticia y la información masiva en escenarios como el IECO o Instituto de Estudios de la Comunicación. Como ellos otras tendencias derivaron del enfoque estructuralista que planteó Saussure en su momento sobre la noción del significado y el significante.

Mientras esto sucedió desde la irradiación de la escuela ginebrina y francesa, en Estados Unidos se plantearían otros enfoques de los estudios de los signos. Tendencia que nace con Charles Sanders Peirce, quien después de estudiar química en la Universidad de Harvard trabaja en el instituto de Geodesia de Estados Unidos donde por treinta años de desarrollar análisis territoriales, posteriormente realiza durante cinco años un curso de lógica para la Universidad John Hopkins, esto permitiría que desarrollará en solitario varias ideas, incluso fuera de la comunidad universitaria, que a pesar de su carácter calificado como disperso y caprichoso por sus biógrafos, logró un ejercicio de investigación que a pesar de disperso en sus artículos y ensayos (con relación a la tendencia de publicar grandes tratados propia de la época), pero que sus discípulos fueron compilando después de su muerte en varios volúmenes que juntan la producción de la lógica y la filosofía.



(Gamma, 2025). Gamma, 2025). Retrato conceptual de **Charles Sanders Peirce** [Imagen generada por gamma.app].

En este sentido este autor concibe la *semiótica* como la *teoría de los signos tanto lingüísticos como no lingüísticos* para Peirce, el fundamento de su teoría se basa en las ramas del trivium medieval: por un lado, está la *gramática* que estudia los signos y sus conexiones mutuas; la *lógica* que plantea una dialéctica pura en la relación con los objetos y la *retórica* pura que habla sobre las modificaciones que terminan haciendo la inferencia de los usuarios a los signos.

Dentro de su trabajo destaca unas características ontológicas del signo en lo que él siempre definió *como una cosa que representa otra para alguien*, con esta definición de signo propone tres partes principales: *la Primeridad* que es lo que presenta la conciencia de manera inmediata la *Segundidad* el carácter de resistencia o imposición que ejerce algo frente a la conciencia y la *Terceridad*, que es lo que sucede lo triádico, lo legalizable, la ley, el hábito que ocurre. La triada de Peirce saca un elemento más que no estaba en el sistema dialógico de Saussure por lo tanto introduce un término desarrollándole a profundidad, término que vimos de manera preliminar en Guillermo de Okham en la edad media: el de *representamen* que significa que es algo que está en lugar de alguna otra cosa para alguien en ciertos aspectos y esta forma permite una construcción de clasificación de signos que puede llegar a una *cadena infinita*, según el autor pero que remite a 3 tipos de grupos de relación y clasificación.

Según Peirce en primer lugar cuando el signo está en torno a sí mismo se conoce como cuálisigno sinsigno y legisigno; cuando el signo refiere al objeto puede ser un índice, un icono o un símbolo; cuando el signo refiere al interpretante puede ser rema, decisigno o argumento; de tal manera que la interrelación de estos tres grupos de signos nos forma un nonágono que en términos de algunos autores como Claudio Guerri su interacción produce modelos de análisis como el nonágono semiótico al relacionar estos tres grupos de signos da nueve posibilidades de relación entre la primeridad segundidad y terceridad.



(Gamma, 2025) **Expansión global del pensamiento Peirciano** [Imagen generada por gamma.app].

Las ideas de Peirce terminaron construyendo una serie de diaspórica de enfoques en diferentes lugares del mundo. en primer lugar, en la escuela de Bolonia empieza a instalar una serie de investigaciones que van sobre la vida cotidiana en Umberto Eco; sobre la forma de los signos y sus tácticas en Paolo Fabbri y el paisaje y el territorio en la construcción simbólica en Isabella Pezzini. Por otro lado, influyó mucho en la escuela de Chicago que tiene mucho que ver con las ciencias del comportamiento (Palo Alto) en autores pragmatistas como Charles Morris en la construcción de los fundamentos de una semiótica de la naturaleza o bio-semiótica con Thomas Sebeok y con Fish y en el Reino Unido encontraría también eco en los trabajos de Ogden y Richards.

De estos efectos en Latinoamérica se convertiría como parte clave en diferentes tendencias como las *corpos esferas* y las formas de la de la relación objetos cuerpos en Rocco Mangieri en Venezuela, mientras en análisis de medios encontraría un reflejo de la primeridad y la terceridad en lo que llaman la semiótica política en Fernando Andacht en Uru-

guay, así como el problema del imaginario, la imagen y la forma en la expresión social urbana en Armando Silva en el ya mencionado Instituto de Comunicación IECO de la Universidad Nacional y la capacidad de agencia y de agenda de los signos y los símbolos por parte de sus apropiaciones colectivas como lo plantea la semiótica agentiva de Douglas Niño en sus aplicaciones al diseño gráfico y la publicidad. En otros trabajos también se contempla la influencia de los medios de comunicación en las tramas televisivas como lo analiza Alfredo Cid Jurado en México o como también lo analiza Eliseo Colón Zayas entre otros representantes de Latinoamérica del desarrollo del pensamiento de Charles Peirce.



*Autor desconocido. (s.f.). **Fernando Andacht**
[Fotografía tomada de flickr.com].*

Vale la pena también mencionar los enfoques posestructuralistas de la mano de los análisis de Gilles Deleuze y Felix Guattari en Francia, así como la discusión que propone Jacques Derrida desde la Diference a la tendencia infinita Peirciana. Así como el desarrollo de la semiótica biopolítica de Mauricio Lazzarato en Italia desde el análisis y desenvolvimiento de las máquinas existenciales y las semióticas maquínicas.

Finalmente, reconocemos lo interdisciplinario en los estudios del signo, aquí nos encontramos con pensadores que han estado en vínculos constantes tanto conceptuales como metodológicos con otras ciencias. Por ejemplo: en la sociología nos encontramos con Erving Goffman quien trabaja desde el interaccionismo simbólico, o a Michael Halliday que habla desde la semiótica social y la educación en Norteamérica, en Francia nos encontramos de nuevo con el filósofo Jacques Derrida quien trabaja el problema de la gramatología y la deconstrucción a partir de la noción de significado trascendental y en América Latina el trabajo de Eliseo Verón sobre semiosis social comunicación y visualidad en Argentina, estos últimos autores configuran lo que podríamos llamar desde la interdisciplinariedad las semióticas sociales y el pensamiento del sentido colectivo, incluso en México desde la lectura del sentido común con Alicia Lindon.

3.3 Interaccionismo y microsociología del mundo cotidiano y escolar

En este punto nos interesa dialogar sobre la importancia que tiene el interaccionismo simbólico y para este tema vamos a estudiar una obra clave de la micro sociología y los estudios del lenguaje y de la comunicación las bases de este proceso de interaccionismo del orden simbólico están influidas por autores como Herbert Mead, pero vamos a centrarnos

en el trabajo de Erving Goffman, quién desarrolla a través de su libro la presentación de la persona en la vida cotidiana un proceso de estudio sobre la relación de lo individual y lo colectivo que nos plantea diferentes apartados en los cuales es importante la comprensión de la interacción social en la cotidianidad.

Por un lado este autor establece que hay un plano de actuaciones donde se revisa desde la confianza el individuo hasta el control de la realidad de sus auditorios y sus contextos, luego él desarrolla un análisis de forma grupal donde analiza problemas como: la incidencia del territorio y las discrepancias que hay entre roles y acciones comunicativas, aquí nos encontramos también con un diálogo importante que realiza con los estudios de John Austin (estudioso de los actos de habla) cuando empieza a enfocarse en los infortunios que hay en las relaciones de los actos de habla y lo que llamaríamos la comunicación impropia, entonces finalmente llega a un punto clave donde implica el manejo de lo que llamamos las impresiones y los elementos que pueden componer marcos de referencia en el contexto analítico de categorías que nos permiten analizar la relación de las comunidades y sus interacciones.

Para desarrollar este aspecto de lo colectivo, nos propone en primer lugar en términos semióticos la existencia de unos signos transmisores. Estos signos para Goffman están en tres tipos: a) los signos colectivos b) los signos de estima y c) los símbolos de posición. Para el primer ejemplo, nos encontraríamos con signos como la bandera como el escudo; pero también hay unos símbolos de estima como cuando por ejemplo ponen a un militar una medalla; así como también están los signos de posición, en los que también se puede proponer como ejemplo los galones o los distintivos militares. En la vida civil hoy en día lo podríamos mirar con las marcas (Castiblanco, 2018), cómo las marcas se meten en ciertos estatus y pertenecen a algunos grupos sociales, así como están otros llamados símbolos profesionales, que implican necesariamente el título de una organización y el poder en la organización, por ejemplo en términos espaciales: el carácter del espacio de una oficina donde la oficina del jefe es más grande que la oficina de otros empleados o símbolos que tienen que ver con la clase a propósito de la teoría posmarxista.

3.3.1 Elementos de la interacción

Al respecto es importante señalar que muchas de estas características simbólicas en la interacción tienen que ver según la capacidad de los grupos e individuos de generar una apropiación del poder, en cierta manera esto nos permite ver la cotidianidad en dos claves: una como un modelo analógico y, en segundo lugar, como una perspectiva sociológica que está constantemente analizando lo que llamaríamos la vida recreada en la vida real o la vida cotidiana. Por lo tanto, nos damos cuenta que hacemos una interacción constante a través de lo que llamamos las participaciones; allí hay unos papeles y unos roles frente a un público o frente a una comunidad y esa interacción nos va a permitir construir diferentes formas de lazos sociales.

La primera la actuación es la impresión: cada acción genera una impresión y por lo tanto se crea lo que llamamos la fachada, en la fachada pues nos encontramos con la noción de máscara, que es la forma en que la persona se presenta al exterior. Cada uno desempeña un rol mediante el cual nos vamos reconociendo mutuamente nos indica el autor que venimos al mundo como individuos, pero logramos un carácter cuando llegamos a ser personas en este sentido hay tres cosas importantes que debemos atender: el rol, la fachada y la rutina. Con respecto a estas formas nos encontramos con la apariencia que informa el estatus social o de actividad o estado: por ejemplo con el ritual nos encontramos con los modales que son los roles de interacción en los cuales se desempeña y la fachada personal que son elementos propios e íntimos del actuar, finalmente a veces pueden ser congruentes o a veces se pueden contradecir, en este caso, nos encontramos con los signos como vehículos de estas actuaciones en las que pueden llevar signos que son de tipo fijo no varían de una situación a otra y en cambio los móviles son signos que se van transmutando de acuerdo a cada situación, se pueden transformar en una noción abstracta de información o finalmente una información que podríamos llamar aplicada. Por otro lado, es clave analizar por un lado la institucionalización o la función de las expectativas que se crean socialmente sobre esas fachadas como sucede con las exigencias a las profesiones como las de los médicos o los abogados, por ejemplo; y, por otro lado, cuáles son los elementos que implican la rutina dentro de esa fachada social. En este sentido él nos plantea que hay una construcción de lo que podemos llamar una realización dramática: en ella, los signos se convierten en hechos, así toda actuación tiene siempre un significante por lo que todo actuante se moviliza en su interacción y su movimiento garantiza lo que desea transmitir. Por eso estos elementos de expresión pueden ser faciales pueden ser ficticios en términos de lo que aportan y pueden estar en ocasiones entrando en el drama como trama para poder normalizar o para poder llamar la atención sobre un problema.

Por eso es clave en el campo educativo, observar los diferentes niveles que se desarrollan en los espacios tanto en las aulas físicas como escenarios de intercambio como en las relaciones escolares como tramas. En la investigación de los contextos educativos este modelo de análisis y metodológico de investigación simbólica nos pone frente al dilema que se sitúa entre la expresión y la acción. A veces tener talento no brinda muchas oportunidades para demostrarlo, lo que implica que hay que delegar funciones dramáticas a gente que sabe hacer, lo que puede hacer en grupo o por ejemplo en las clases de una institución, en lo educativo se confiere cierta rutina que a manera de soliloquio se olvida a veces de que existen personas fuera de esta colectividad o que como participantes tienen voz pero no interactúan ahí es donde se crea un factor clave que es la reputación ocupacional pero al tiempo posibilita ver las dinámicas que se derivan en violencias como resultado de la poca o nula gestión de los conflictos en las interacciones educativas.

Referencias de la unidad

Cobley, P. (1997). Semiótica para principiantes. Era Naciente Editores.

Barthes, Roland. (2009). La Aventura Semiológica. Barcelona: Paidós apartado “elementos de semiología”.

Goffman, Erving. (2004). La presentación de la Persona en la vida Cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu. apartado: “Actuaciones”.

Fabbri, Paolo (2004). La táctica de los signos. Ariel: Barcelona.

Castiblanco, Andrés, García, Germán, Cataño Mónica (eds.) (2025). Pluriversos de la semiótica Latinoamericana. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Asociación Internacional de Semiótica.

Castiblanco, Andrés (2018). Marcas y Marcajes: otras memorias y luchas en Bogotá a finales del siglo XX y principios del XXI. Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Lazzarato, Mauricio. (2012). *El funcionamiento de los signos y de las semióticas en el capitalismo contemporáneo*. Vol.15 No. 3 – Diciembre.



Unidad 4 Lenguajes estéticos y culturales

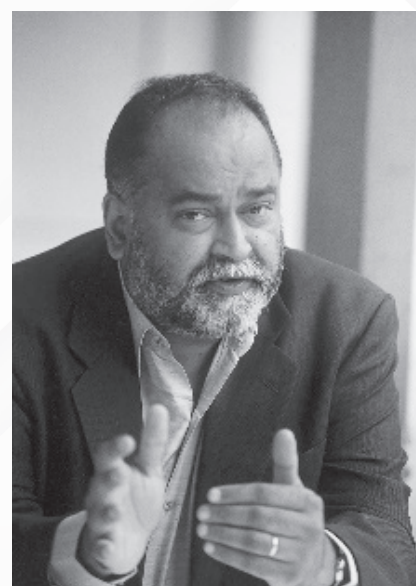


(Gamma, 2025) **Lenguajes estéticos y culturales**
[Imagen generada por gamma.app].

El recorrido que hemos realizado a lo largo de este seminario por diferentes unidades nos ha permitido llegar a un lugar en el cual la línea del Lenguaje Comunicación y Cultura de la Maestría en Investigación social y Educativa ha implementado en sus trabajos de grado e investigaciones relacionadas, diferentes, conceptos, estrategias metodológicas y también experiencias en lo relacionado con los estudios del lenguaje desde una perspectiva interdisciplinaria.

Una de ellas hace referencia a la importancia que tiene pensar en la relación lenguaje y cultura y su producción/creación de sentidos en las comunidades y la manera en que ellas a través de diferentes ficciones y construcciones de tramas, logran constituir no solamente su realidad, sino afectar la transformación de sus territorios. De tal manera que nos encontramos ante diferentes maneras de comprender las relaciones que tienen que ver con las expresiones que permiten la interacción entre individuos y la producción de sentido de los grupos sociales ya sea a través de prácticas en las que acuden a un ejercicio de posicionamiento estético y artístico como adaptación a los cambios sociales sea como resistencia o mimetismo.

Dichas maneras de ser y actuar emergen con por un lado, por la tradición cultural manifestaciones que son alimentadas que por años ha comprendido la historia de los pueblos en sus espacios, pero también tienen que ver con la capacidad de reacción de las comunidades y lo que en algún momento el antropólogo hindú Arjun Appadurai denominó como la inteligencia colectiva o la capacidad que tiene lo colectivo de inventar y de crear estrategias culturales para sobrevivir desde el hecho cultural. (Appadurai, 2015).

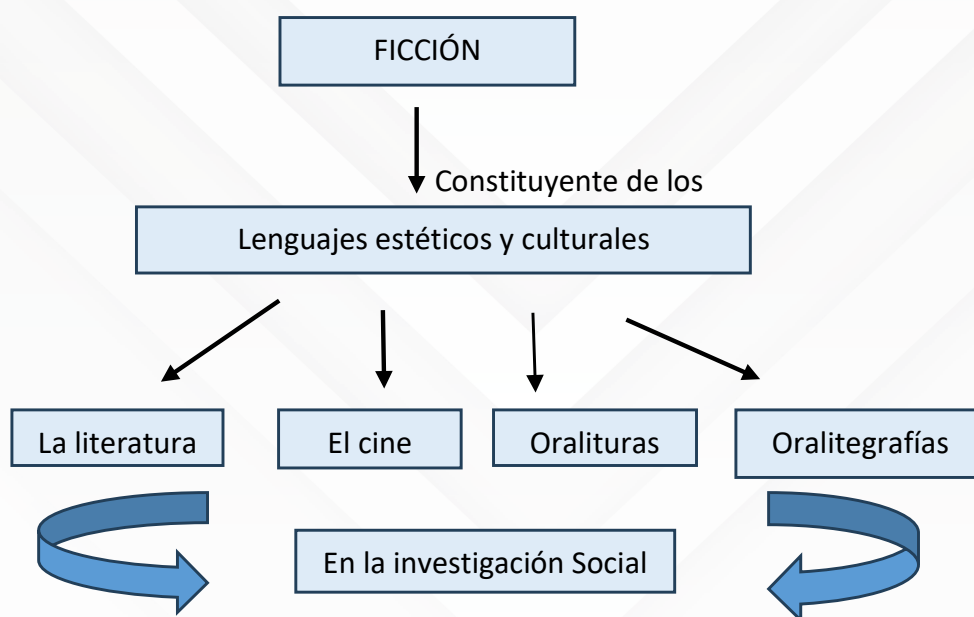


Autor desconocido. (s.f.). **Arjun Appadurai**
[Fotografía tomada de bokus.com].

En este sentido la construcción de los lenguajes estéticos y culturales comprenden la manera en que no solamente la lengua pasa de ser una unidad de comprensión y de identidad dentro de los grupos, sino se construyen nuevos códigos - lenguajes y maneras no solamente comunicarse entre el colectivo sino de expresarse hacia afuera y relacionarse además de su territorio con los espacios de los otros.

De tal manera que la apuesta estética y cultural siempre ha sido una relación que va de la mano con las posibilidades de creación ficcional entendiendo que estas ficciones no solamente se tejen en el ámbito de la adecuada reacción al mundo contemporáneo, sino que inclusive las tramas de significación se remontan a tiempos anteriores en los cuales por ejemplo la oralidad y otras manifestaciones artefactuales y estéticas eran maneras claves de comunicarse y de tejer cultura y sociedad.

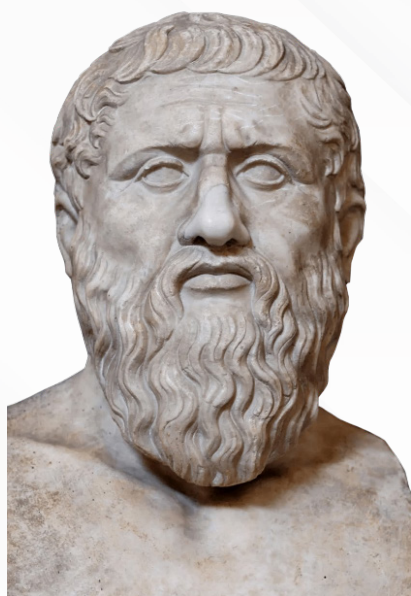
Mapa de contenido de la unidad



4.1 Ficción, Literatura y Cine en investigación social

4.1.1 Ficción e investigación social

Investigar fenómenos sociales y productos culturales que vinculan la ficción como elemento constituyente permite conocer distintos aspectos de las formas como construimos las realidades que habitamos física o imaginariamente. Así mismo, facilita interpretar los sentidos que proyectan tales elaboraciones como parte de la subjetividad de los individuos y los colectivos sociales. Para la investigación social abordar la ficción es ocasión para establecer el diálogo necesario con las humanidades en la comprensión de los mundos, las sociedades y las culturas.



Gamma, 2025) **La Mimesis de Platón**
[Imagen generada por gamma.app].

El concepto de ficción se ha atribuido, desde las humanidades, a las reflexiones platónicas en relación con la *mimesis*. La palabra griega *mimesis* (μίμησις) significa imitación, Platón utilizó el término en su obra *La república* (Libro tercero) para referirse a la creación poética y de fábulas cuando el escritor o poeta representa a los personajes asumiendo su voz y su comportamiento, es decir, cuando los imita. En el libro décimo Platón refiere al imitador (artista) como aquel que se aleja con su imitación de la verdad, que no logra, con su escritura, llegar a la realidad de los objetos. Dice Sócrates: “El autor de fantasmas, es decir, el imitador, sólo conoce la apariencia de los objetos, y de ninguna manera lo que tienen de real” (Platón, 1997:391).

El término ficción proviene del latín clásico y se refiere a *fictio* que significa hacer, formar, acción de fingir. En la tradición de las humanidades el término se mantuvo en el sentido que le dio Platón y se situó en los estudios filosóficos (retóricos) y literarios (en los géneros). En el siglo XX el concepto es retomado por la filosofía desde una perspectiva ontológica para dar cuenta de la existencia de entidades de naturaleza ficticia, inventada o producto de la imaginación. Es posible seguir el uso del concepto en filósofos como Nelson Goodman, Roman Ingarden, John Searle. Desde los Estudios literarios: G. Genette, W. Iser, Dolezel, Harshaw, Pavel, entre otros.

Nelson Goodman (1990) considera que no existe un solo mundo real como entidad dada, sino que más bien existen mundos que se crean a partir de distintos sistemas de representación y de la experiencia humana. Esta última sitúa un marco referencial humano sensorial, cognitivo, emocional, sociocultural en el cual se construyen dichos mundos. Desde esta idea es posible interpretar que las ciencias y el arte construyen mundos como realidades simbólicas. La ficción desde la perspectiva de este autor se convierte en el mecanismo a partir del cual es posible crear los mundos. En el mundo social y cultural la ficción contribuye en la construcción de esta realidad como forma simbólica; es por ello que,



Autor desconocido. (s.f.). **Nelson Goodman**
[Fotografía tomada de revistareplicante.com].

productos estéticos del arte como, la literatura y el cine permiten interpretar las realidades sociales y culturales como representaciones de las relaciones, las emociones y comportamientos; las formas de organización social, cultural; elementos todos permeados por la imaginación como facultad creativa de la mente humana.

Ciertamente la ficción existe por la capacidad mental humana para imaginar o representar a partir de la percepción que los sentidos le permiten, y bajo el entendido de que participar de la ficción no tiene consecuencias que pongan en peligro la propia sobrevivencia o que tenga efectos en la vida práctica. Es así como, a través de la facultad de imaginar, la ficción puede transitar hacia la cotidianidad en la realidad concreta, inmediata o empírica.

En la necesidad humana de afirmar la certeza de la existencia, también como un mecanismo de supervivencia y de enfrentamiento de las consecuencias o de los efectos de nuestras acciones, la “realidad” de la vida social se instala como “verdad”. Trayendo las ideas de Nietzsche en su ensayo: *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, se pregunta el filósofo:



Autor desconocido. (s.f.). **Nietzsche**
[Fotografía tomada de elsevier.es].

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas sino como metal (Nietzsche, 1990: 25)

La verdad se presenta como un principio de orientación, pero su naturaleza es convencional. En este sentido, la verdad, se convierte en la categoría que, necesariamente, limita y condiciona la relación con la ficción. Se hace necesario entonces hacer claridad permanente entre lo que es ficción y lo que es realidad empírica. Se entiende entonces la estrecha relación existente entre ficción y realidad y se sitúa, la verdad, como un parámetro para la relación posible entre ambas dimensiones.

El acercamiento que puede darse entre las humanidades y la investigación social contribuye en las reflexiones y análisis que se requieren frente a la presencia de la ficción en la sociedad y la cultura, de sus formas de manifestación y permanencia en su historia y en sus prácticas cotidianas. En este proceso, el estudio del lenguaje, el discurso y el arte verbal (en sus diversos géneros) como instrumentos para la representación, permiten la comprensión de la presencia de la ficción en los mundos que creamos y habitamos.

4.1.2 La literatura y el cine en la investigación social

La literatura y el cine en la investigación social se convierten en los contextos a partir de los cuales se pueden interpretar y analizar realidades sociales y culturales. Ambas formas expresivas se presentan como productos estéticos susceptibles de ser abordados en multiplicidad de aspectos de interés para las ciencias sociales. En tanto sistemas comunicativos creadores de micro mundos, posibilitan diversos estudios de orden interdisciplinario. En el acercamiento a dichos mundos, siempre media el concepto de ficción y los juegos de aproximación con la realidad empírica y concreta.

Desde la literatura, teóricos de las ciencias sociales han planteado importantes aspectos para cuestionar y con ello conocer aspectos de la realidad social y cultural antes no considerados. En el texto: *Pasaporte sellado. Cruzando las fronteras entre Ciencias sociales y Literatura* de Gilda Waldman, se muestra la literatura como un espacio, a través del cual, se han hecho importantes aportes en esta vía. La autora plantea ejemplos históricos presentando la influencia de la literatura en algunos autores en Ciencias sociales, así menciona a Marx, en sus reflexiones sobre el dinero en los Manuscritos de 1844, a partir del *Fausto de Goethe* y del *Timón de Atenas de Shakespeare*. Identifica en Max Weber la influencia también del



Autor desconocido. (s.f.). **Gilda Waldman**
[Fotografía tomada de flickr.com].

Fausto al incorporar la relación entre ética protestante y el desarrollo del capitalismo; en Durkheim, los ejemplos que tomó de la literatura sobre el suicidio planteadas en la sociología. La autora trae la mención de Foucault en su libro *Las palabras y las cosas* reconociendo cómo este libro surgió bajo la influencia de la obra de Borges y finalmente, recuerda como Bauman se inspiró en Ítalo Calvino para desarrollar su idea de modernidad líquida.

En sentido inverso, las ciencias sociales han contribuido en la creación literaria, la autora menciona el caso de la creación de la obra de Émile Zola o de Kafka. En este último, en su obra *El proceso* es posible ver, dice la autora, en el trasfondo del texto, los planteamientos de Max Weber. En todos los casos mencionados ha habido una influencia de un espacio intelectual en el otro. El impacto de la literatura en las ciencias sociales dice Waldman: “ha servido como modelo de comprensión de procesos y fenómenos sociales e históricos. La ficción ha contribuido en la realización de agudos y lúcidos análisis de la realidad” (Waldman y Trejo, 2018: 9). La literatura también ha sido modelo para transformar la escritura en las ciencias sociales aportando formas de escribir y metodologías para investigar o estudiar distintos fenómenos sociales y culturales.



Autor desconocido. (s.f.). **Edgar Morin**
[Fotografía tomada de editorialkairos.com].

El cine también ha sido reconocido como un producto cultural que ha permite abordar la realidad social y cultural en las Ciencias sociales. Edgar Morin en el *Cine o el hombre imaginario* hace un análisis del impacto del surgimiento del cine para la humanidad identificando en él el reflejo del mundo humano como si fuese su doble, dice el autor: “El mundo de las imágenes desdobra sin cesar la vida. La imagen y el doble se modelan recíprocamente” (Morin,1972:35).

Como expresión artística el cine participa de los juegos con la ficción y su efecto, como el ya manifestado por la literatura ha impactado a pensadores y creadores en la realidad social y cultural. En el abordaje de las realidades que presenta el cine pueden identificarse asuntos, procesos, fenómenos en general de las realidades prácticas e inmediatas de los espectadores, de ello depende en gran medida el éxito identificatorio que promueve el cine.

Además de las películas como productos cinematográficos, el cine ofrece para la investigación social el documental, considerado uno de sus géneros (acopiado también entre los géneros audiovisuales); éste se constituye en un recurso creativo muy poderoso, en la posibilidad que tiene para contar, informar, dar voz a personas y grupos sociales, para conservar memoria histórica pero también para propiciar reflexión, análisis e interpretación de distintos fenómenos, situaciones y problemas de las realidades sociales y las culturas.

4.2 Oralituras – Oralitegrafías, otras ficciones y Narrativas

Podríamos comenzar con aludir a la oralidad como uno de los desarrollos tecnológicos cuya base lingüística ha tenido un papel fundamental en las sociedades desde sus orígenes. La oralidad no solamente abarca el aspecto primitivo de la tecnología del lenguaje sino ella como lo han señalado autores como Ong (2003) entre otros se convierte en una tecnología que ha permitido el transporte y la evolución de las transformaciones culturales y sociales en las cuales la invención de la escritura es un punto de derivación creativa de las construcciones que de manera paralela siguen coexistiendo. En la creación ficcional y narrativa que lo oral ha desplegado en diferentes manifestaciones es importante situar dos construcciones claves: en primer lugar la *Oralitura* como el campo de las oralidades que están construyendo ejercicios de literacidad de manera no canónica ella se constituye como una base de construcción, no sólo, de los relatos míticos fundacionales de las comunidades sino también de la manera en que el acontecimiento como un fenómeno

social que se plasma en el lenguaje, se transforma en un elemento estético con el cual lo colectivo va definiendo sus formas de interacción.

Por otro lado junto a esa técnica de oralidad las culturas ancestrales han desarrollado codificaciones textuales que producen efectos similares a los de la escritura es decir que implican desarrollos simbólicos y sígnicos alrededor de las historias los relatos y las formas de relación que han tenido los pueblos en sus territorios, parte de esto lo encontramos en las *Oralitegrafías* como manifestaciones gráficas expresiones de imagen con las cuales se constituyen alfabetos y sistemas gramáticos de expresión ancestral con las cuales las comunidades se han identificado.

Al respecto hay un trabajo clave que es el del profesor Miguel Rocha Vivas, literato experto en lenguas y literaturas quien se ha propuesto analizar el papel intercultural en las relaciones que tienen que ver con la herencia de los pueblos indígenas y sus manifestaciones culturales. Para Rocha (2010) hay una importancia clave del encuentro intercultural de lo literario en lo que él ha desarrollado como *Mingas de la Palabra*; estas mingas de la palabra precisamente proponen desde el pensamiento indígena que es un sentipensar, la construcción de nociones que invierten la polaridad hege-



Autor desconocido. (s.f.). **Miguel Rocha Vivas**
[Fotografía tomada de festivaldepoesiademedellin.org].

mónica que ha sido instalada por un pensamiento occidental moderno clásico (POMC) en términos del geógrafo Agustín Berque (2009) nociones originarias que tratan de debatir las visiones de arriba hacia abajo por un efecto que plantean los mundos indígenas que es el *Pachakuti* o revolcón de espacio tiempo que en Quechua y Aimara implica poner las cosas al revés.

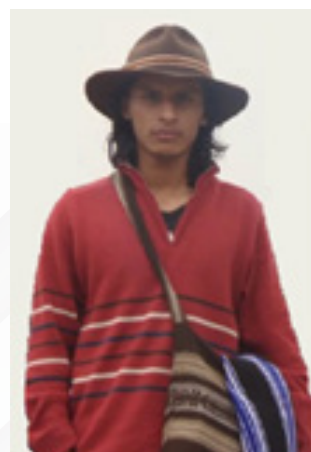


Autor desconocido. (s.f.). **Elvira Espejo Ayca**
[Fotografía tomada de argentina.gob.ar].

Dichas visiones de cabeza, se constituyen como una oportunidad de jugar con lo múltiple no solo en el invertir y dar la vuelta sino darle proximidad a categorías que han sido marginadas por las formas duales del pensamiento occidental, así que esto se expresa en imágenes en series de símbolos que se producen por creadores indígenas y que llegan a los mundos no indígenas o mundos colonos. Podemos poner ejemplos de oralitegrafías a través de trabajos como los que tienen los tejidos como lo muestra la artista - tejedora Elvira Espejo Ayca (2024) en la crianza de la fibra y el

tejido como escrituras de la memoria en la crianza mutua la oralitegrafías plantean una pictoideografía que dialoga por ejemplo con formas del tejido, mediante formas sedentes o tramas de marco y formas que constituyen figuras geométricas ancestrales que caracterizan, momentos del trabajo de la tierra o de la celebración o de los ciclos naturales de los cuerpos animales y humanos, son expresiones, culturas tejedoras como es el caso de los Muisca, Embera, Gunadule, Wounaan, entre otras. De lo que se trata es de comprender, por un lado que también se encuentran los ideogramas que están situados en formas de vientres plasmados en chumbes romboidales y radiantes, así como también se encuentran los de forma de colmena que recuerdan el antiguo nombre de lo que se denominó en la conquista o invasión como América, el nombre originario de Abya Yala o Tierra en madurez, así como los espirales y los grifos y los zigzags que muestran las montañas en lo que podemos llamar lenguajes configurantes y figurantes territoriales.

De tal manera que las técnicas de tejido pueden variar de una cultura a otra, tejer con gramos de mostacilla como pasa con las texturas Embera o Kamëntsá o también trabajar la oralitura que implica el viaje de la memoria, la poética visual o lo que llamamos el vestido de la palabra entre esas expresiones encontramos la poesía indígena, expresada por ejemplo en la épica náhuatl mexicana o en palabras que vienen de grupos como los Ingas en el samai de la poesía de Pedro Ortiz, las pinturas de Jacanamijoy entre otras manifestaciones artísticas.



Autor desconocido. (s.f.).

El samai de la poesía de Pedro Ortiz

[Fotografía tomada de laraizinvertida.com].

De tal manera que estas formas de pensarse diferente o de pensarse de maneras otras implican ejercicios de intercambio de saberes originarios y saberes contemporáneos en lo que con base en los autores que hemos venido desarrollando podemos situar en términos de tecnologías del lenguaje en claves interdisciplinarias.

4.3 Literatura de no ficción

La consideración de literatura de no ficción aparece desde el planteamiento de la existencia de unas fronteras entre ficción y realidad. Harshaw (1997) alude a que la literatura ha de identificarse teniendo en cuenta unos “campos de referencia”. *El campo de referencia interno*, es propio de la literatura y está constituido por todos los aspectos que dan cuenta del mundo ficcional como los personajes, las situaciones, el tiempo, el espacio; refiere el mundo ficcional creado en el texto novela o cuenta y no establece una dependencia con el *campo de referencia externa* que sería el real en el cual habita el lector como sujeto social, aunque puede tener inspiración en la realidad, sin embargo la obra guarda una autonomía que la identifica como mundo posible propuesto desde la ficción literaria.

Tanto el campo de referencia interno como el campo de referencia externo pueden entrar en interrelación. Entendidas como formas semióticas y discursivas que entran en relación o en interdiscursividad se da lugar a la creación de nuevos géneros discursivos. En este sentido la literatura de no ficción se genera en aquellas producciones que establecen una estrecha relación entre ficción y realidad.

Entre ficción y realidad la comunicación que se establece entre géneros discursivos es fundamental en tanto se hace posible una mayor relación entre ficción y realidad cuando los sistemas comunicativos que se encuentran tienen un alto grado de afinidad, por ello la literatura de no ficción tiene un amplio desarrollo en la relación que se teje entre literatura y periodismo. Abordar esta interacción supone la comprensión de relaciones de mayor complejidad que requieren aspectos teóricos y metodológicos desde presupuestos sistémicos o de la teoría de sistemas (Borja, 2011).

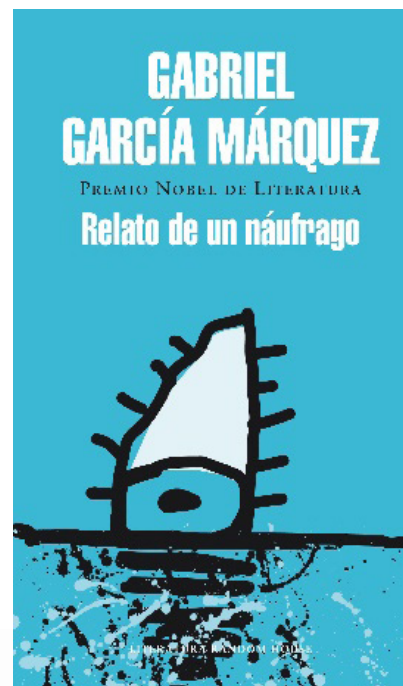


Autor desconocido. (s.f.). **Tom Wolfe**
[Fotografía de washingtonpost.com].

Se debe al Nuevo Periodismo, tendencia en la historia del periodismo que aparece en la década de los años 60 y que se atribuye a la nueva forma de escribir realizada por algunos periodistas quienes utilizaron técnicas narrativas tomadas de la ficción narrativa de la literatura y que se basaban en hechos reales (Borja, 2014). El norteamericano Tom Wolfe es la figura más reconocida en las letras anglosajonas, quien sería revolucionario en la producción del reportaje al implementar en éste técnicas propias de la ficción literaria. Una de las características fundamentales de este tipo de género es una marcada intención de denuncia frente a acontecimientos que se suceden en la vida social y que pueden verificarse a partir de hechos verídicamente acontecidos.

En América Latina ha sido Gabriel García su máxima expresión, en sus obras se identifica fuertemente esta influencia, sus textos fueron recurrentes en tomar como punto de partida noticias, sucesos o hechos de la realidad colombiana. Para ver este proceso resulta interesante el análisis de la obra *El relato de un naufragio*, escrita en el año de 1955 bajo el género de la crónica.

En esta obra el autor devela los acontecimientos que rodearon el hundimiento de la embarcación de la Marina de guerra colombiana, llamada El destructor Caldas, dando a conocer que el motivo fundamental del hundimiento fue el exceso de carga de electrodomésticos que se traían de contrabando. Se denunció con ello la participación de las fuerzas armadas colombianas bajo el amparo del gobierno de turno en la dictadura de Rojas Pinilla. Es a través del uso de la técnica narrativa de la novela como el periodista y escritor da a conocer a la opinión pública los pormenores del colapso de la embarcación, fomentando, con ello, el sentido crítico del lector y su valoración frente a este hecho, el cual por la prensa de la época fue catalogado como un mero accidente ocasionado por una ola durante una tormenta.



Autor desconocido. (s.f.).

Retrato de El relato de un naufrago

[Fotografía tomada de buscalibre.com.co].

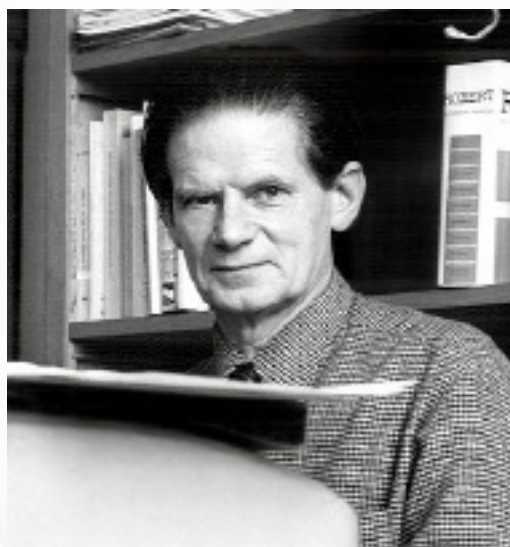
García Márquez a través del periodismo de investigación busca acercar al lector a lo que él denominó “verdad, nunca publicada hasta entonces” aportando pruebas que sustentaron el engaño al que fue sometida la opinión pública, mostrando la corrupción de las fuerzas navales del Estado. La crónica fue realizada mediante entrevistas realizadas al sobreviviente del accidente, el naufrago, Luis Alejandro Velasco y a través del relato de éste, se elaboró la narración de no ficción. El entrevistado fue convertido en la crónica en narrador, personaje y testigo.

El efecto de la denuncia a través de la publicación del Relato de un naufrago implicó para el autor el exilio, para el diario El Espectador, quien publicó la crónica por entregas, significó enfrentar el cierre temporal del medio y someterse a un constante periodo de censura por parte del gobierno militar de la época.

4.4 Lenguajes Culturales y estéticos en contextos sociales y educativos

En base al problema de Homo symbolicus expuesto en la unidad uno y apoyados en procesos de exploración sobre el tema (Castiblanco 2020) la línea ha desarrollado una serie de análisis en sus tesis y sus trabajos de investigación profesoral con referencia a la posibilidad de reflexionar la multiplicidad de lenguajes y sus contextos sociales en tanto culturales y estéticos.

Un punto clave es la comprensión del lenguaje como una tecnología social y podemos a partir de allí proponer que al enfocar los lenguajes en clave cultural y estética abogamos a dos sentidos principales de su comprensión: en primer lugar, a la comprensión semiótica que implica el desarrollo de un análisis de los signos que están implicados en la producción de este tipo de lenguajes. Estos signos vienen de las tradiciones culturales y de los entornos con los cuales las comunidades han fabricado unos sistemas de codificación con los cuales comprenden y se relacionan en sus interacciones cotidianas.



*Autor desconocido. (s.f.). **André Leroi Gourhan**
[Fotografía tomada de biografiasyvidas.com].*

Por otro lado, implica desde una semiótica social y una mirada interdisciplinar la comprensión social de las maneras con las cuales está interviniendo un grupo mediante expresiones que pueden configurar un determinado lenguaje que propone unas formas de interactuar internas y externas a los grupos como formas de reaccionar ante el medio ambiente que los afecta y por lo tanto con quienes le habitan. A modo de trayectoria podemos situar en términos referenciales los trabajos que ya se han citado al principio de estas unidades del seminario como son los de André Leroi Gourhan (1971) quien a través del gesto y la palabra, nos propone un ejercicio paleontológico

y antropológico que permite comprender lo que llamaríamos bases tecno culturales; esto quiere decir que la técnica como cadena operatoria, forma sentidos y nos permite llegar a una relaciones de construcción del lenguaje como tecnología social y nicho de otros tipos de formas que van más allá de los esquemas lingüísticos.

Aquí es importante hallar la prevalencia o la afectación del contexto que invita a una comprensión territorial geolingüística - geodiscursiva y por qué no, geosemiótica desde las comunidades. En este sentido los trabajos realizados por Orlando Fals Borda son muy importantes para ponernos en contacto sobre la relación de cómo estos lenguajes y la cultura han entrado en una relación de territorio y acción, que también se relaciona con acciones no solamente en el plano material sino en el plano simbólico para la defensa de los lugares de



*Autor desconocido. (s.f.). **Orlando Fals Borda**
[Fotografía tomada de radionacional.co].*

ocupación. Además de ellas se sitúan las formas de comunicación e interacción cotidiana, que diseñan de manera comunal formas de resistir los embates del pensamiento civilizatorio, lo que ha situado el papel de las ecologías de saberes y de intercambios como grandes nichos de producción de lenguajes culturales y estéticos. A partir por ejemplo de los trabajos de autores como Arturo Escobar (2019) en un sentido antropológico de sentipensamiento del territorio, es posible a partir de estos elementos situar que si la lengua es una primera tecnología evolutiva y el lenguaje una tecnología social, la manera en que es clave pensar lo ilocutivo – perlocutivo (recordando a Austin) de las expresiones que van desde la grafía al gesto, de la fascia a la performance; es decir el movimiento corporal y la producción fonética de las hablas, pero a su vez su implicación como lo vimos con las oralitegrafías con la forma pictórica y ritual, con las cuales se expresan entre otras como las Sonoras y olfativas lenguajes que son vehículos de modelos sociales de interacción.

Para comprender la operación de los lenguajes culturales y estéticos, se ponen en relación dos tipos de matrices constitutivas. En primer lugar, unas matrices de estructuras sociales y lingüísticas que se nutren de la historicidad de las sociedades en el tiempo; ellas entran en relación con las estructuras y matrices comunicativas que al decir de Castoriadis (2013) se mueven de manera magmática, dando origen a nuevos acontecimientos comunicativos-expresivos. De tal modo que se desarrollan unos códigos que tienen que ver en primer lugar con unos códigos del territorio o de la percepción espacial; en segundo lugar, unos códigos emergentes o del acontecimiento y en tercer lugar, pero no menos importante, unos códigos de la memoria o de los usos de los lenguajes.

Para entrar en materia, el primer grupo son los códigos que refieren a las espacialidades involucran la selección del lugar como una superficie de registro en términos de Halliday la experiencia en términos del bagaje colectivo e individual en juego y las formas de percepción en la selección de los espacios. Por otro lado, nos encontramos con el acontecimiento como un código social emergente al cual las comunidades apelan a sus técnicas comunicativas y de la memoria y performáticas con las cuales ellas producen unos efectos en términos de los relatos y las construcciones sociales sobre lo que constituyen sus hechos sociales.

Por último la construcción de memorias plantean la confección de pasados que justifican o dan forma a sus rasgos de género, etarios e institucionales con los cuales construyen identidades y sinergias a través de prácticas artísticas, o rituales - estéticas que caracterizan su entorno además de sus reivindicaciones culturales por ejemplo, los cantos, danzas, gastronomías entre otras costumbres que están situadas en actos rituales o rutinas bajo ritmos que nos dan una idea de cómo el lenguaje cultural y estético constituye una forma de comunicación y convivencia de diferentes pueblos y culturas.

En conclusión, la existencia de lenguajes culturales y estéticos no solamente es una manifestación que se produce en los espacios comunitarios, ellos intervienen de manera permanente en las interacciones de aulas y espacios de formación que se encuentran institucionalizadas en universidades y colegios, pero también en los espacios en los cuales las personas trabajan al tiempo que también aprenden de sus oficios, como comunidades de artesanos y culturas indígenas. Es por eso, que es importante en términos de una investigación social y educativa tener en cuenta qué tipo de lenguajes están atravesando las relaciones sociales que estamos investigando; cómo se pueden develar las tensiones que se producen en diferentes ámbitos sociales y grupos con respecto al uso de bienes comunes, el usufructo del espacio y la pervivencia de unas relaciones sobre otras con las cuales siempre se crean conflictos que lamentablemente terminan direccionados a violencias de tipo estructural y de tipo simbólico en las sociedades.

Se trata de encontrar con las comunidades unas apuestas de co-creación y coproducción con las cuales se reconozca y se visibilice el espectro de estas manifestaciones estéticas y culturales a fin de lograr que las prácticas que han configurado a las poblaciones, no sea una razón de violencia sino una oportunidad de conocernos en la diferencia y por lo tanto construir con ella los buenos vivires o el bienestar común de los involucrados.

Referencias de la unidad

Arfuch, L. (2010). Espacio, tiempo y afecto en la configuración narrativa de la identidad. En: Dsignis 15 Tiempo, espacio e identidades.

Borja, Mirian. (2011). Interacción entre periodismo y literatura como sistemas semióticos y discursivos de comunicación. En: Revista Esfera Vol. 1. 41-46.

Castells, M. (2000). La sociedad red. Alianza editorial.

Diccionario Clásico etimológico. Consulta realizada en: <https:rae.es/archivo-digital/diccionario-clasico-etimologico-latino-espanol>.

Goodman, N. (1990). Maneras de hacer mundos. Machado Libros.

Harshaw, Benjamin. (1997). Ficcionalidad y campos de referencia. En: Teorías de la ficción Literaria(pp123-157). Arco Libros.

Plantin, Christian (2012). Argumentar y manipular para probar. En Soler S. Lenguaje y Educación: Perspectivas Metodológicas y teóricas para su estudio. Bogotá: DIE – UD.

Castiblanco, A. (2020). Lenguajes culturales en la producción territorial: tramas de un campo en los estudios sociales del lenguaje y la comunicación. En: *Revista Esfera*, Vol 10. (p.p, 9 -21).

Morin, E (1972). El cine o el hombre imaginario. Paidós

Rocha, Miguel (2018). Mingas de la palabra. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Waldman, Gilda (2018). Pasaporte sellado. Cruzando las fronteras entre Ciencias Sociales y Literatura. Universidad Autónoma Metropolitana.